

Sembrando semillas para la equidad

**Memoria del Foro “El Papel
de la Educación en la
Prevención de la Violencia
de Género”**



Sembrando semillas para la equidad

Memoria del Foro “El Papel de la Educación en la Prevención de la Violencia de Género”

El Centro de Investigación en Estudios de la Mujer
Universidad de Costa Rica

The Gender and Diversities Institute at EDC



Education Development Center, Inc.
Newton, MA
Estados Unidos de América

Elaboración de la Memoria en español: Dra. Laura Guzmán, Centro de Investigación
en Estudios de la Mujer (CIEM), Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica
Traductoras: CIEM, Rosa Bird
Portada y grabados: Emily Passman, EDC

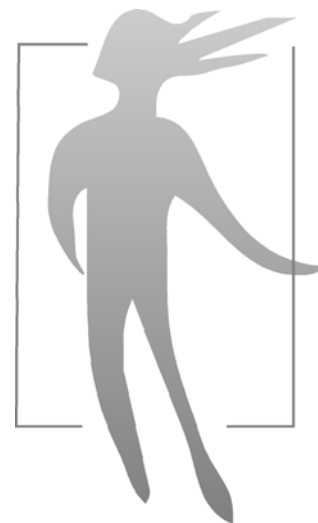
©2002 por el Gender and Diversities Institute
Education Development Center, Inc. (EDC)
55 Chapel Street
Newton, Massachusetts 02458-1060
Estados Unidos de América
www.edc.org/GDI



Indice

Prefacio	vii
1 Presentación	
Antecedentes del foro	1
Palabras de Katherine Hanson, Gender and Diversities Institute en Education Development Center, Inc.	1
Palabras de Laura Guzmán, Centro de Investigación en Estudios de la Mujer, Universidad de Costa Rica	2
2 Las Personas Participantes	3
3 Resúmenes de las Exposiciones	5
Reconceptualizando la violencia de género desde la perspectiva de la diversidad	5
Enfoques comunitarios para el empoderamiento y para el trabajo con distintos grupos étnicos	7
La construcción sociocultural de la violencia de género y el papel de la educación en la promoción de la equidad de género	11
Redes, alianzas interinstitucionales y prevención de la violencia de género	14
Institucionalización de la currícula sensible a las diferencias de género en la academia	16
4 El Debate	
Los contextos nacionales y regionales	21
Comentarios generales sobre la violencia de género y nuestro trabajo	23
El papel de la educación en general	24
Educación universitaria	26
Capacitación profesional	28
Síntesis sobre los puntos centrales discutidos durante el primer día	29
Síntesis del trabajo en grupos	31
5 Clausura del Foro	
Palabras de Laura Guzmán	37
Palabras de las participantes	37
Apéndice El programa del foro	39

Prefacio



La violencia de género afecta todos los aspectos de la vida de las mujeres porque la violencia tiene un impacto en todas las mujeres, no solamente las víctimas directas. La violencia y las amenazas violentas limitan la habilidad de las mujeres de participar en actividades públicas, caminar por las calles de las ciudades, expresar (e inclusive tener) opiniones en sus hogares, obtener una educación, participar en programas de entrenamiento, cuidar a sus hij@s y seres querid@s, en fin, la lista es interminable. Efectivamente, las víctimas de la violencia consideran que, aparte de la muerte, los efectos de la violencia psicológica son los más dañinos, porque te matan por dentro. Te hacen dudar de tu valor y tus habilidades, y te hacen tener miedo de pensar o hacer cualquier cosa que pueda provocar la violencia.

Por necesidad, las personas que trabajan con las mujeres en los campos de la salud, la educación y el trabajo tienen que lidiar con el asunto de la violencia contra las mujeres. Existen, también, muchos individuos y organizaciones que trabajan directamente con la prevención de la violencia y con los servicios para las víctimas de la violencia. Una de las áreas importantes del trabajo que realiza el Gender and Diversities Institute –y una que está integrada en otras de nuestras áreas de acción– ha sido el asunto de la violencia de género. El instituto analiza y lleva a cabo investigación y prácticas que incorporan a su perspectiva de género diversidades tales como la raza, la etnia, la clase social, la habilidad, el lenguaje y la cultura. Reconocemos que la violencia de género es mantenida y reproducida, inclusive fomentada, por los sistemas y estructuras sociales existentes. También reconocemos que esta violencia incluye el hostigamiento sexual, la violencia homofóbica y la violencia contra las personas transexuales, y que tiene su base en los estereotipos y las expectativas, profundamente arraigados, sobre el papel de los géneros.

El foro interamericano, génesis de esta publicación, fue concebido por el instituto como un medio por el cual l@s activistas y l@s investigadores de las Américas entablaran un diálogo que incorporara contextos y enfoques locales, y se concentrara en compartir la amplia gama de conocimientos que se han adquirido en esta región por décadas. De manera intencional, el foro fue diferente a otros en varios aspectos:

1. L@s participantes no eran l@s típic@s participantes famos@s tan frecuentemente visibles en las reuniones internacionales. Aunque la mayoría de las latinas eran miembros de un grupo que se reúne y colabora con regularidad, también representan una mezcla de activistas y mujeres que realizan una labor concreta en torno a la violencia de género en el ambiente universitario. L@s representantes de Estados Unidos y Canadá eran, en gran parte, directamente

Reconocemos que la violencia de género es mantenida y reproducida, inclusive fomentada, por los sistemas y estructuras sociales existentes.

conectad@s con comunidades y proyectos, como también con quienes elaboran programas de estudios y consiguen recursos.

2. Nuestra meta no era crear un documento o acuerdo consensual. Aunque nos reunimos con la esperanza de abrir el camino para futuras colaboraciones, teniendo en cuenta que algunas similitudes en nuestros enfoques ayudarían a respaldar esta finalidad, nuestro énfasis fue compartir los contextos locales y los diferentes enfoques y conocimientos con base en estos contextos. Queríamos que nuestras suposiciones fueran debatidas, e incorporar y comprometernos con la diversidad.

L@s participantes compartieron estrategias en los campos de la salud, derecho, educación y trabajo social. Algun@s se enfocaron en la prevención desde la infancia, otros en la educación universitaria y la creación de un programa de estudios inclusivo, que tome en cuenta la diferencia de género.

Cuando le presentamos por primera vez la posibilidad de este foro a Laura Guzmán, la directora del Centro de Investigación en Estudios de la Mujer (CIEM) de la Universidad de Costa Rica, comenzamos una alianza que tuvo como resultado un verdadero intercambio de colaboración internacional. La Dra. Guzmán y su equipo en el CIEM trabajaron durante meses para preparar la lista de participantes de América Latina y reunirlos, coordinaron la logística y trabajaron en conjunto con nosotras para darle forma al contenido del foro. La planificación y el trabajo realizado por este equipo creó para l@s participantes el espacio para un intercambio estimulante y desafiante, uno que ha continuado después del evento mismo.

Escuchamos de especialistas que trabajan con las víctimas de desastres en Nicaragua, de las secuelas de la guerra civil en Guatemala, de la juventud latina en los Estados Unidos, y de adolescentes embarazadas y adolescentes que son madres en Costa Rica. L@s participantes compartieron estrategias en los campos de la salud, derecho, educación y trabajo social. Algun@s se enfocaron en la prevención desde la infancia, otros en la educación universitaria y la creación de un programa de estudios inclusivo, que tome en cuenta la diferencia de género.

Surgieron preguntas difíciles, y comenzaron los debates. Se plantearon asuntos que incluyeron las desigualdades regionales de poder, económicas y de acceso a los recursos. Al final, se llegó a un entendimiento de cómo comenzar y mantener proyectos auténticos de colaboración y continuar el diálogo. Se crearon un número de alianzas que siguen en pie. Por ejemplo, en la actualidad la mayoría de l@s participantes son miembros de un foro electrónico de discusión, especialmente creado después de dicho evento, el cual es operado por el personal del Gender and Diversities Institute y la participante de Honduras. La discusión bilingüe nos ha permitido una discusión en curso de algunos temas planteados en el foro, y, como la participante de Nicaragua expresó, “ha generado en mí un sentimiento de pertenencia a un grupo que tiene permanencia, aunque cada una de nosotros/as estemos en nuestro país, agobiados por la resolución de los problemas diarios”.

El asunto de la violencia de género es uno que tomará tiempo y un esfuerzo constante si queremos transformarlo e, inevitablemente, tiene que ser tratado tomando en cuenta una amplia gama de perspectivas y campos que trabajen en conjunto y no de manera aislada. Como muchos de l@s participantes expresaron, también requerirá que formulemos una cultura que afirme la vida, creando un simbolismo femenino positivo y fomentando la visión por la cual luchamos. Un intercambio continuo de lo que estamos aprendiendo en los diferentes ambientes y de diferentes perspectivas nos ayudará a tod@s a lograr que el camino para alcanzar dicha meta sea más fácil.

*Sundra Flansburg
Gender and Diversities Institute en EDC*



Presentación

Antecedentes del foro

Este foro se realizó en las instalaciones de la Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio, los días 7 y 8 de febrero del 2002. Fue auspiciado por el Centro de Investigación en Estudios de la Mujer de la Universidad de Costa Rica y el Gender and Diversities Institute del Education Development Center, Inc., conjuntamente con la Red Latinoamericana y el Caribe de Centros y Programas Universitarios en Estudios de Género y de la Mujer.

El propósito del Foro fue reunir a un grupo diverso de personas que trabajan en el área de la educación y prevención en violencia de género, desde diversas disciplinas y países de las Américas, para discutir desde las diversas concepciones y enfoques que prevalecen sobre el tema, a la vez para explorar y construir puentes de colaboración.

Cada participante presentó una ponencia breve, describiendo el enfoque empleado para abordar este tema desde el proyecto, programa o centro al cual pertenece, así como su visión sobre el papel de la educación en la prevención de la violencia de género, las lecciones aprendidas y los principales nudos e interrogantes por resolver.

Las presentaciones permitieron el intercambio de una interesante diversidad de opiniones e ideas que estimularon la reflexión, cuestionamientos y generación de nuevas ideas entre personas que provienen de la educación, la salud, el derecho, las ciencias sociales y otras disciplinas.

Palabras de Katherine Hanson, Gender and Diversities Institute en Education Development Center, Inc.

¡Bienvenidas! Gracias a todas y todos por sacar tiempo de sus agendas tan cargadas para reunirnos y tratar un asunto que tiene tanto impacto en nuestras vidas. Esta es una oportunidad emocionante para reunirnos más allá de las fronteras entre países y continentes y analizar cómo la educación puede tener un papel importante en la definición y la erradicación de la violencia de género. Como miembros de este foro, cada un@ de ustedes representa un grupo y una perspectiva diferente. Algun@s son investigadores, otr@s educadores universitarios, algun@s maestr@s de escuela, y otr@s representan organizaciones no gubernamentales. Este foro nos brinda a todas/os la oportunidad de realizar un trabajo interdisciplinario creativo y transformativo. Al considerar nuestras diferentes filosofías y culturas podemos comenzar a indagar más profundamente en la manera cómo la educación, y nosotr@s como individuos, pueden cambiar para poder ofrecer modelos y experiencias de sociedades libres de violencia y saludables en lo que se refiere a la sexualidad.

El propósito del foro fue reunir a un grupo diverso de personas que trabajan en el área de la educación y prevención en violencia de género... para discutir desde las diversas concepciones y enfoques que prevalecen sobre el tema, a la vez para explorar y construir puentes de colaboración.

[N]os nutre de los avances y las dificultades que se están enfrentando en el desarrollo de éstas iniciativas.

El reto para tod@s nosotr@s es cómo superar nuestra propia experiencia y nuestro propio contexto para crear nuevas conexiones, para estar abiert@s a diferentes perspectivas y para honrar el conocimiento colectivo e individual del grupo. Tenemos la esperanza de ofrecer un diálogo relevante entre el Norte y el Sur. Queremos analizar asuntos clave que van desde la socialización hasta los papeles de los géneros en las familias, en las aulas escolares y en la educación informal; el papel que tienen la ley, la policía y la implementación; y el papel de la@s maestr@s y los programas de educación de maestr@s en transmitir el mensaje de la prevención de la violencia de género.

Consideramos que este es el primer paso en la creación de una verdadera alianza y asociación entre los individuos y las organizaciones aquí presentes. Esta alianza puede ser el ímpetu para nuevos proyectos interamericanos, para el intercambio de información, para tener un espacio seguro donde debatir ideas y para el desarrollo de un conocimiento más profundo de un proceso que nos hace daño a tod@s. Nuevamente: ¡gracias!

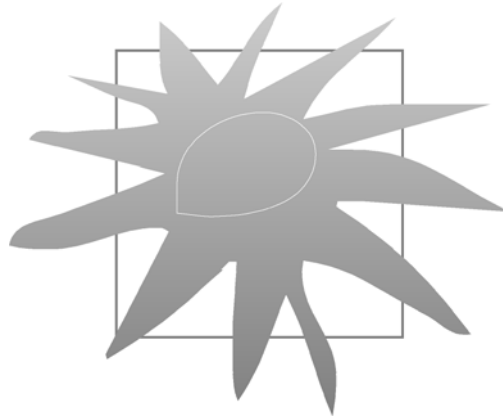
Palabras de Laura Guzmán, Centro de Investigación en Estudios de la Mujer, Universidad de Costa Rica

Esperamos que el foro permita compartir lo que se está haciendo en América Latina con respecto a las políticas públicas tendientes a prevenir y atender la violencia de género en sus diferentes manifestaciones. Se están aprobando diversas iniciativas legales para implementar leyes en contra de la violencia de género. No siempre estas respuestas son las más adecuadas para prevenirla en nuestras sociedades; sin embargo, son pasos que se están dando sobre los cuales nosotras podemos empezar a construir una cantidad importante de iniciativas.

En ese sentido, entonces, el tener la oportunidad de conocer lo que se está haciendo en Estados Unidos y Canadá, nos nutre de los avances y las dificultades que se están enfrentando en el desarrollo de éstas iniciativas, pero también nos permite compartir algunos de los fracasos, porque aún conocer los infortunios, nos da fuerza para continuar avanzando.

Así que de nuevo quiero reiterarles una calurosa bienvenida. Agradecerles el que estén acá. Para muchas de ustedes fue un esfuerzo grande el tener que sacar tiempo de su trabajo y poder estar aquí durante estos días. Quiero hacer la excitativa para que aprovechemos al máximo la experiencia y que lo veamos como parte de un movimiento que va para adelante.

Muchísimas Gracias.



2

Las Personas Participantes

María Elena Acuña Moenne
Antropóloga
Profesora en la Escuela de Ciencias Sociales,
Investigadora e Instructora
Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Centro
Investigación en Estudios de Género
Santiago, Chile
maacuna@uchile.cl / me.acuna@ctcinternet.cl

Vera Aguilar Cruz
Abogada
Directora Ejecutiva
Fundación Diwak
San José, Costa Rica
veraguilar@racsaco.cr

Carolina Bolaños Cubero
Pedagoga
Docente-investigadora
Universidad de Costa Rica, Centro de Evaluación Académica
San José, Costa Rica
cbolanos@cariari.ucr.ac.cr

Ivette Campos Moreira
Trabajadora Social
Docente e Investigadora del Proyecto de Violencia en San
Carlos
Universidad de Costa Rica, Escuela de Trabajo Social
San José, Costa Rica

Sundra Flansburg
Directora, Women's Educational Equity Act Resource Center
Gender and Diversities Institute, Education Development
Center, Inc.
Newton, MA USA
sflansburg@edc.org * www.edc.org/WomensEquity

James Fraser
Educador e Historiador
Decano y Profesor
School of Education, Northeastern University
Boston, MA USA
j.fraser@neu.edu

Merle Froschl
Educadora
Co-Directora
Educational Equity Concepts, Inc.
New York, NY USA
mfroschl@aed.org

Gloria Godoy Rubín
Periodista, Socióloga, Psicóloga
Directora Ejecutiva
Fundación Kuña Aty
Asunción, Paraguay
katy@conexión.com.py / gloriarubin@hotmail.com

Rebeca Gómez Sánchez
Enfermera
Docente
Universidad de Costa Rica, Escuela de Enfermería
San José, Costa Rica
rebeca64@hotmail.com

Maria Guajardo Lucero
Psicóloga Infantil
Directora Ejecutiva
Assets for Colorado Youth
Denver, CO USA
maria@buildassets.org

LeAnna Gutierrez
Notaria
California Women's Law Center
Los Angeles, CA USA
gleamaria@hotmail.com

Laura Guzmán Stein
Trabajadora Social y Socióloga
Directora del CIEM
Universidad de Costa Rica, Centro Investigación en Estudios
de la Mujer
San José, Costa Rica
lguzman@cariari.ucr.ac.cr

Katherine Hanson
Directora
Gender and Diversities Institute
Education Development Center, Inc.
Newton, MA USA
khanson@edc.org * www.edc.org/GDI

Cecilia Magdalena Jaramillo Jaramillo
Filósofa-Cientista Social-Económica
Coordinadora Proyecto Educación con visión de género
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Universidad Central de Ecuador
Quito, Ecuador
Proyectogenero-uc@andinanet.net / contemec@yahoo.com

Joyce Khoury
Educadora
School of Education, Northeastern University
Boston, MA USA
j.khoury@neu.edu

Heather Maclean
Investigadora
Directora
Centre for Research in Women's Health
Toronto, Ontario Canadá
crwh.research@utoronto.ca

Norma Méndez
Trabajadora Social
Docente e Investigadora del Proyecto de Violencia en San
Carlos
Universidad de Costa Rica, Escuela de Trabajo Social
San José, Costa Rica
nmvega@cariari.ucr.ac.cr

Cari Michaels
Directora Asistente, Minnesota Center Against Violence and
Abuse
University of Minnesota
St. Paul, MN USA
cmichaels@che.umn.edu

María del Rocío Monge Quirós
Enfermera y Docente
Universidad de Costa Rica, Escuela de Enfermería
San José, Costa Rica
almonge@abogados.or.cr

Ana Isabel Mora Rojas
Psicóloga, Docente
Universidad de Costa Rica, Escuela de Trabajo Social
San José, Costa Rica

Margarita Puerto Gómez
Estudios de Desarrollo
Coordinadora, Maestría de Género y Educación de Honduras
Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán
Tegucigalpa, Honduras
margaritapuerto@hotmail.com

Norma Quixtán
Trabajadora Social y Educadora
Coordinadora General
Asociación Centro de la Mujer Belejeb-Batz
Quetzaltenango, Guatemala
acmubb@itelgua.com

Rosa María Sánchez Lang
Psicóloga Clínica
Presidenta
Mujeres para el Desarrollo MUPADE
Managua, Nicaragua
mupade@compugo.com.ni / rosamar@ibw.com.ni

Harilyn Rousso
Trabajadora Social y Educadora
Directora Ejecutiva
Disabilities Unlimited Consulting Services
New York, NY USA
HarilynR@aol.com

Altagracia Valdez Cordero
Psicóloga
Directora de Capacitación de República Dominicana,
Ministerio de la Mujer
Directora Ejecutiva, Centro Equilibrio
Sto. Domingo, República Dominicana
equilibrio54@latinmail.com

Xinia Zúñiga Muñoz
Trabajadora Social
Encargada de Cátedra
Universidad Estatal a Distancia (UNED)
San José, Costa Rica
xzuniga@uned.ac.cr



3

Resúmenes de las Exposiciones

Reconceptualizando la violencia de género desde la perspectiva de la diversidad

El papel de la educación en la prevención de la violencia de género *Norma Quixtán*

En nuestra historia seguramente encontraremos acontecimientos marcados por la violación a nuestros más fundamentales derechos, los cuáles transcurren en nuestra vida cotidiana. Esta esconde muchos mitos que hace nuestra historia. Tanto los hombres como las mujeres mismas creamos y mantenemos los mitos que hacen la historia. Por eso hay que considerar a hombres y mujeres como responsables y capaces de cambiarse a sí mism@s y a la sociedad, reconociendo que las mujeres tienen más interés en cambiar el rumbo de la historia que los hombres. El trabajo de romper mitos y escribir otra historia, específicamente la diversidad de la participación política de la mujer, es producto de un trabajo de años y de luchas, algunas colectivas, otras personales, en la búsqueda de la igualdad y la justicia.

La asociación Centro de la Mujer Belejeb-Batz es una organización de mujeres rurales. En 1992 enfrentó el desafío de escribir otra historia para las mujeres que día a día recibían la injusticia social de una sociedad racista, machista y discriminadora. Ellas decidieron luchar para tener acceso a la organización y utilizar su experiencia para sensibilizar a las demás mujeres y esposos para cambiar su destino y construir otra historia con educación y participación organizada que siembra conciencia de género.

La educación con testimonio permite transformar actitudes y formar hábitos como un medio para prevenir toda clase de violencia. Es una herramienta para sembrar o construir una sociedad en equidad de género y existencia pacífica en busca del bien común, entendiendo que la sociedad la hacemos tod@s y tod@s somos responsables de la sociedad.

El hostigamiento sexual en la escuela: un asunto invisible para las niñas y las jóvenes con discapacidades *Harilyn Rousso*

Las niñas y las jóvenes con discapacidades son un grupo grande y diverso, e incluye a las mujeres jóvenes con discapacidades físicas visibles o invisibles, sensorias, de aprendizaje, intelectuales, emocionales o de salud. A las niñas y las jóvenes con

La educación con testimonio permite transformar actitudes y formar hábitos como un medio para prevenir toda clase de violencia. Es una herramienta para sembrar o construir una sociedad en equidad de género y existencia pacífica en busca del bien común...

Las niñas y las jóvenes con discapacidades no son víctimas pasivas del hostigamiento. Ellas tienden a defenderse, a protestar, a denunciar. Muchas veces sus esfuerzos no son apreciados.

discapacidades las une una doble discriminación con base en el género y la discapacidad. Quiero enfocar mi atención en un problema invisible, pero aparentemente diseminado, que enfrentan las niñas y las jóvenes con discapacidades en los Estados Unidos: la violencia, específicamente, el hostigamiento sexual en la escuela. No obstante, es importante reconocer que en muchas partes del mundo, particularmente en países en vías de desarrollo, la mayoría de la juventud con discapacidades, especialmente las niñas, no asisten a la escuela. La violencia permea sus vidas, pero ocurre en otros lugares: en el hogar, en la comunidad o en las instituciones.

¿Cómo podemos entender los altos índices de hostigamiento que enfrentan las niñas y las jóvenes con discapacidades? Una parte de la explicación puede radicar en las limitaciones relacionadas con la discapacidad misma. Algunas discapacidades pueden limitar la capacidad que tienen algunas mujeres jóvenes de defenderse por sí mismas o alejarse de los perpetradores, y de reportar casos de violencia. Sin embargo, gran parte de la explicación radica en las actitudes negativas que las niñas y las jóvenes con discapacidades enfrentan en muchas áreas de sus vidas. Muchas veces se les considera personas enfermas, indefensas, incompetentes y asexuales, y son relegadas a una situación de impotencia – una licencia para los perpetradores. Finalmente, las actitudes estereotípicas socavan la habilidad de l@s educadores y de la policía de responder apropiadamente a casos de violencia contra niñas y jóvenes con discapacidades cuando estos ocurren, por ejemplo, pueden dudar de la credibilidad de quien denuncia el incidente.

Para poner un alto al hostigamiento sexual en la escuela debemos comenzar por reconocer que este es un problema significativo para l@s estudiantes con discapacidades, particularmente para las niñas y las jóvenes. El entrenamiento que se les brinde a estudiantes, padres y maestr@s en asuntos relacionados con el hostigamiento sexual necesita ser inclusivo y accesible, incorporando en el programa de entrenamiento todos los asuntos relacionados con las discapacidades. Además, se necesita una cuidadosa selección, entrenamiento y supervisión de emplead@s, especialmente aquell@s que estarán involucrad@s con el cuidado corporal de l@s estudiantes con discapacidades. En último lugar, l@s estudiantes con discapacidades necesitan recibir una amplia educación sexual. Los padres necesitan reconocer que la educación sexual ofrece la mejor protección posible contra la violencia, particularmente cuando viene acompañada de un acceso a experiencias sociales en las cuales l@s jóvenes puedan aprender ciertas destrezas sociales que son extremadamente necesarias.

Las niñas y las jóvenes con discapacidades no son víctimas pasivas del hostigamiento. Ellas tienden a defenderse, a protestar, a denunciar. Muchas veces sus esfuerzos no son apreciados. Nos toca a nosotr@s asegurar su seguridad y proteger sus derechos.

Mujeres afrodescendientes *Altagracia Valdez Cordero*

Las primeras experiencias a nivel del sistema educativo que conocieran las poblaciones negras e indígenas de este lado del mundo, se remiten a los procesos de alfabetización que realizaran los colonizadores. Las experiencias que recogemos las negras de nuestras antepasadas, son una imposición de la cultura europea y una historia de violaciones múltiples, incluida la amarga experiencia de violaciones sexuales, esclavitud sexual y violencia física, entre otras. Estamos hablando de un proceso de esclavitud que incluyó múltiples formas de sometimiento, violación y discriminación. Con estas experiencias llegamos hacia el siglo XX, tratando encontrar diferentes formas de cambiar la imagen inicial de dolor, que de nuestras poblaciones se crearon desde el inicio.

Se dan diferentes reformas que sacudieron a una gran parte del mundo a partir de la década de los años sesenta, y trajeron también consigo una propuesta de modificación al sistema educativo vigente. Sin embargo, éstas no tomaron en cuenta

el tema de la discriminación racial y la equidad de género en sus agendas. En la Cumbre Mundial sobre Educación, en 1990, ambos temas continuaban pendientes.

El sistema educativo formal tiene un importante papel en los cambios culturales que deben sustentar las relaciones de género. Pero es necesario dar un giro urgente y significativo al Sistema Educativo donde la familia y la escuela tengan una responsabilidad coordinada en los cambios que deben generarse para equilibrar las relaciones entre los géneros, pero también entre las etnias. El tema de la etnicidad debe ser asumido desde los centros de estudios a nivel básico y superiores, fomentando la educación en valores sin sesgos sexistas ni racistas.

Una de las propuestas se dirige a lograr que las universidades incluyan dentro de los pensum de estudios de carreras como Medicina, Educación, Derecho, Psicología y otros, el tema de la prevención, detección y atención de la violencia de género, con la seriedad e importancia que el tema amerita. Por otra parte, es necesario cerrar más la brecha existente entre las escuelas y las universidades, buscando los nexos que deben llevar a una educación que fomenta el crecimiento de l@s educand@s y l@s educador@s.

La construcción del chileno típico medio en el sistema educativo

María Elena Acuña

Chile se conceptualizaba así mismo como homogéneo, pero en los últimos diez años tiene más conciencia de las diversidades y desigualdades, sobre todo de las mujeres, de las minorías sexuales, de las personas con discapacidad y hasta de las que no son católicas. Estos grupos demandan al Estado por algún problema discriminatorio y esas demandas se plasman en el Sistema Educativo. El tema de la equidad étnica y de género ha sido impulsado desde organizaciones no gubernamentales creadas alrededor del año 1990. Estas han presionado al Ministerio de Educación y al Sistema Educativo, empezando por la revisión de los textos escolares y los materiales educativos.

Existe un consenso en que hay que equiparar estereotipos femeninos y masculinos en los textos; sin embargo, la etnicidad no forma parte de esta preocupación porque tiene que ver con la idea de chilenizar permanentemente Chile. En este proceso se construye de un chileno medio que es hombre, blanco y profesional. De esta manera, el discurso nacional de construcción de la identidad tiene que ver con la negación de las diferencias y la aceptación de la idea de blanquitud. Así, cuando no se es blanco, se es étnico, lo cual es concebido como un obstáculo para el desarrollo y el progreso del país. Pero lo anterior no tiene que ver solamente con las poblaciones indígenas del país, sino que se refuerza con la construcción de Chile como el país blanco de la región, con respecto a los países limítrofes que son no blancos (Perú y Bolivia).

En este contexto hay un actor no gubernamental que es la Iglesia católica, la cuál con su voz constante, está instalada en los procesos de aprendizaje impidiendo que algunos temas como la sexualidad, la prevención del embarazo en adolescentes, la prevención de enfermedades de transmisión sexual, sean tratados de manera clara en estos procesos.

Enfoques comunitarios para el empoderamiento y para el trabajo con distintos grupos étnicos

La estrategia de capacitación de Alianza de Mujeres

Costarricenses para el fortalecimiento para la vida de adolescentes embarazadas y madres

Ana Hernández

Costa Rica, en el tema de la niña, plantea como uno de sus ejes el Plan Nacional de Combate a la Pobreza (PNCP), dirigido a las mujeres jefas de hogar rurales y urbanas y las adolescentes embarazadas madres. Para éstas últimas el Programa Construyendo Oportunidades se crea considerando la alta incidencia del embarazo

El tema de la etnicidad debe ser asumido desde los centros de estudios a nivel básico y superiores, fomentando la educación en valores sin sesgos sexistas ni racistas.

Durante el trayecto surgió que no era normal aceptar las situaciones de violencia que vivían y que los patrones socioculturales de sus municipios, les habían estructurado para que toda resolución de conflictos, se hiciera a través de métodos violentos.

en edades comprendidas entre los 10 y 19 años de edad y por el carácter de “alto riesgo”, en condiciones de extrema desventaja, ya que deben asumir el embarazo, la maternidad y muchas sin pareja, con poco apoyo familiar y en condición de pobreza.

Para estas adolescentes no es el momento de su vida en que se da el embarazo sino es en las condiciones en que lo enfrentan (socioeconómicas y de estereotipos por una maternidad temprana) y la forma como afecta directamente la vida cotidiana de estas mujeres jóvenes.

A partir de los 90 se crea el Consejo Interinstitucional de Atención a la Madre Adolescente que desarrolla una serie de mecanismos, entre estos el Programa Construyendo Oportunidades hacia la madre adolescente, para la atención, la prevención y fortalecimiento de protagonismos y liderazgos de las adolescentes.

Mediante el Programa Construyendo Oportunidades se logra que el proceso de capacitación de seis meses (recibiendo un subsidio económico durante ocho meses) sea un espacio de encuentro y fortalecimiento para que puedan fortalecer su autoestima y toma de decisiones futuras.

El reto para avanzar es lograr una mejor y efectiva coordinación interinstitucional con programas que permitan una mejor participación de las adolescentes en el desarrollo local.

Hay que realizar cambios importantes en los programas de educación sobre la sexualidad, dirigidos hacia una nueva visión de la sexualidad y derechos reproductivos, para lograr superar conductas represivas, moralistas hacia las adolescentes, que al igual que toda persona tiene derecho a vivirla en una forma digna y humana.

Respuesta a los estragos emocionales y psicosociales causados por el huracán Mitch *Rosa María Sánchez*

El proyecto Educando para la Promoción Emocional y Promoción de Estilos de Vida Saludables para sobrevivientes del huracán Mitch, fenómeno natural sucedido en 1998, afectó al 20% del territorio nacional, el 93% de las muertes se dieron en occidente, debido al deslave del volcán casitas.

Con el proyecto se pretendió trabajar con niñ@s, sin embargo las maestras habían trabajado como personal voluntario en las labores de rescate, salvamento y refugio, y estaban en una situación postraumática. Por lo tanto se trabajó primero con ellas para fortalecer la formación metodológica y la eficacia del proceso de enseñanza aprendizaje, para que las maestras enfrentaran la vida de una manera positiva en la búsqueda de alternativas saludables y un crecimiento personal, sobre todo después de un evento tan traumático.

Después de tres meses de atención a las maestras, se empezaron a trabajar algunas intervenciones para el manejo de la atención con l@s alumn@s, en una metodología que partió de la reflexión de lo vivencial y la vida cotidiana.

Durante el trayecto surgió que no era normal aceptar las situaciones de violencia que vivían y que los patrones socioculturales de sus municipios, les habían estructurado para que toda resolución de conflictos, se hiciera a través de métodos violentos. Tomaron conciencia de que l@s docentes ejercían la violencia verbal y física hacia sus alumn@s y sus hij@s.

Al cumplir el proyecto el sentido del nombre se había logrado, porque las mujeres superaron su estabilidad emocional, identificaron las situaciones de violencia que vivían a diario y se propusieron en conjunto a encontrar respuestas desde sus posibilidades.

Prevención de la violencia desde la infancia temprana *Merle Froschl*

En Educational Equity Concepts (Conceptos de Equidad Educativa) se piensa que es importante comenzar el desarrollo del comportamiento positivo en la niñez. La violencia de género, como el acoso sexual, no surge abruptamente en el momento

que alguien llega a la adolescencia, sino que también empieza desde el “comienzo” de la vida. Algunas de sus raíces, como conductas de molestar o intimidar, tienen consecuencias a largo plazo, por ejemplo, se presenta un escalamiento o intensificación de las mismas. Las investigaciones indican que quienes son matones (definimos matonismo como un incidente en donde un/a niñ@ inicia comportamientos físicos y/o verbales directos o no provocados con el fin de interferir, intimidar, excluir, o humilla) durante su niñez están más propensos a convertirse en esposos abusadores si no se interviene en su conducta.

Se han llevado a cabo investigaciones en las escuelas, a través de la observación del comportamiento, entrevistas a ell@s y a l@s maestr@s y familiares. Desafortunadamente, se ha encontrado que las bromas y el matonismo ocurren mucho, y que el género juega un papel importante, aunque sutil. Se concluyó que los niños iniciaban estos incidentes tres veces más que las niñas, pero que era igual de probable que tanto las niñas como los niños fueran los receptores. Lo más revelador fue que aunque l@s adult@s siempre estaban presentes, casi nunca se involucraban, hecho que ocurrió en 71% de los casos, lo que percibían l@s niñ@s era que este tipo de comportamiento era “aceptable”.

Los efectos dañinos de esta situación, combinados con el deseo de ayuda de l@s niñ@s, son motivo suficiente para abordar pronto este problema. Lo que se hizo fue crear actividades que ayudaran a l@s maestr@s a integrar el tema de las bromas y el matonismo en el aula. Se hizo un currículum titulado “Quit It” (Párelo), el cual está organizado alrededor de tres temas centrales: crear roles de tal manera que la niñez tenga voz en las reglas de comportamiento, hablar sobre las bromas y el matonismo y crear espacios para que hablen de cómo se sienten, cuándo no se sienten seguros y qué hacer cuando esto ocurre, y, por último, fomentar la valentía, para que l@s niñ@s puedan defenderse sol@s.

Se revisó el currículum y se creó un modelo, el cual incluye una evaluación de las necesidades, entrenamiento para todo el personal de la escuela, la implementación del currículum (que incluye a la familia) y el desarrollo de reglamentos y procedimientos.

Creando comunidades fuertes: el desarrollo positivo de la juventud es prevención *Maria Guajardo Lucero*

En los Estados Unidos l@s niñ@s y l@s adolescentes están creciendo con vidas que cada vez son más complejas. El papel que l@s adult@s asumirán en sus vidas es central para su desarrollo. ¿Cómo pueden l@s adult@s fortalecer sus relaciones con niñ@s y adolescentes de manera intencional? ¿Qué pueden hacer l@s adult@s para que sus vidas sean ejemplos para la juventud? ¿Puede aplicarse un sólo modelo de desarrollo positivo de la juventud a todos l@s jóvenes y a todas las familias que conforman el amplio espectro de raza y etnia en nuestro país? Y, finalmente, ¿fortalecer estas relaciones tiene algo que ver con la prevención de la violencia?

Para l@s líderes comunitarios, l@s trabajadores y los padres y las madres entregad@s a la práctica de desarrollar un compromiso constante de obligación con la familia y la comunidad, particularmente con la meta en mente de evitar la violencia, éstas han sido preguntas obligatorias. En la creación de este compromiso es central el marco de los elementos de desarrollo que ha surgido de la investigación que ha llevado a cabo el Search Institute. Los 40 elementos fundamentales abarcan las relaciones positivas, las destrezas, las oportunidades y los valores que ayudan a l@s jóvenes a prosperar, según han demostrado los estudios de investigación.

Estos elementos de desarrollo tienen una relación directa con la prevención de la violencia. Los datos recopilados de 100,000 adolescentes han demostrado que los elementos fundamentales tienen un tremendo impacto cuando se trata de proteger a l@s jóvenes de optar por cosas perjudiciales o poco saludables, siendo una de ellas la violencia. El porcentaje de jóvenes que muestran un comportamiento violento disminuye significativamente según aumenta el número de elementos fundamentales en sus vidas.

Lo más revelador fue que aunque l@s adult@s siempre estaban presentes, casi nunca se involucraban, hecho que ocurrió en 71% de los casos, lo que percibían l@s niñ@s era que este tipo de comportamiento era “aceptable”.

Una de las maneras en la cual la violencia contra adolescentes durante una cita es diferente de la violencia doméstica adulta es que la presión de l@s compañer@s tiene un papel enorme. Frecuentemente los muchachos jóvenes abusivos, al igual que los hombres que son violentos con sus parejas, son aparentemente encantadores y caen muy bien.

Un compromiso constante con la familia tiene como base la fortaleza de las relaciones entre adult@s y niñ@s. Edificar y fomentar los 40 elementos fundamentales en las vidas de niñ@s y adolescentes puede ayudar@s a tomar mejores decisiones, escoger rumbos positivos y crecer para convertirse en adult@s responsables, compasiv@s y hábiles. La edificación de los elementos fundamentales fortalece las relaciones, lo que a su vez respalda el desarrollo de los elementos fundamentales y la reducción de la violencia en la vida de niñ@s y adolescentes. La competencia cultural realiza el proceso de apropiarse de los elementos fundamentales en las comunidades de color, como también en los vecindarios latinos y afroamericanos. Haciendo hincapié en la importancia de validar la cultura de una persona, respetando los papeles y las relaciones y rescatando los valores culturales específicos, el mensaje de los elementos fundamentales puede ser más accesible y significativo.

Del mismo modo que l@s edificadores de elementos fundamentales están aprendiendo a comunicarse y conectarse con l@s jóvenes, l@s individuos culturalmente competentes están aprendiendo a comprometerse y conectarse con personas de diferentes trasfondos étnicos y culturales. La combinación de estos esfuerzos es la manera por la cual comenzamos a construir relaciones que puedan transformar nuestra estructura social, y nos permite, no solamente reducir los índices de violencia, sino también aumentar el número de elementos fundamentales que tod@s l@s jóvenes necesitan para tener éxito en sus vidas.

La violencia contra adolescentes bajo relaciones de noviazgo
LeAnna Gutiérrez

La violencia de una pareja íntima es principalmente un crimen contra las mujeres. Desafortunadamente, las jóvenes adolescentes no son inmunes a la violencia que las mujeres adultas experimentan cada día. Las estadísticas muestran que las mujeres entre los 16 y los 24 años de edad son las más vulnerables a la violencia no letal. Los patrones y las señales de la violencia contra adolescentes durante una cita tienden a ser un reflejo de los que se exhiben en las relaciones adultas abusivas. La violencia durante una cita es perpetrada por una pareja contra otra e incluye el abuso físico que va desde empujar, lanzar objetos, a atacar con armas, al igual que el abuso sexual y emocional. Los muchachos jóvenes abusivos, al igual que los hombres abusivos, intimidan, amenazan físicamente, obligan a la intimidad sexual, aíslan a las mujeres jóvenes de sus amig@s y su familia, igualan la posesividad y los celos con el amor y usan su estado social para establecer un control sobre las mujeres en su vida.

El fracaso en lidiar con la violencia durante una cita es especialmente dañino para las jóvenes adolescentes debido a la naturaleza cíclica de la violencia doméstica. Much@s jóvenes que crecen en hogares violentos recrean la violencia en las relaciones con sus compañer@s. Las jóvenes que han sido víctimas de abuso a una edad temprana tienden a involucrarse con hombres abusivos según van creciendo. Del mismo modo, sin mediación, un niño adolescente que golpea a su novia seguirá utilizando un comportamiento dominante según se vaya haciendo adulto.

Una de las maneras en la cual la violencia contra adolescentes durante una cita es diferente de la violencia doméstica adulta es que la presión de l@s compañer@s tiene un papel enorme. Frecuentemente los muchachos jóvenes abusivos, al igual que los hombres que son violentos con sus parejas, son aparentemente encantadores y caen muy bien. Dicho comportamiento hace que muchas veces sea difícil para las mujeres abandonar las relaciones abusivas; la situación puede ser especialmente problemática para las jóvenes adolescentes.

Algunas de las razones por las cuales las adolescentes están renuentes a contarle a alguien sobre la violencia son el miedo a que l@s adult@s subestimen el abuso, el miedo a entablar un juicio, el miedo a perder su libertad (una vez los padres se enteren del abuso), el miedo a la falta de confidencialidad, la vergüenza, preocupaciones por su estado inmigratorio y las repercusiones de un arresto, el

miedo a los altos costos legales, la presión de l@s compañer@s para que permanezca en la relación o de que no le cree problemas al agresor, las barreras lingüísticas y culturales.

Ignorar el impacto y el peligro de la violencia contra adolescentes durante una cita marginaliza las experiencias aterradoras que las mujeres jóvenes enfrentan a diario. A las mujeres jóvenes y a los hombres no se les puede exigir que reconozcan y pongan un alto a la violencia en sus relaciones sin contar con la ayuda de los sistemas legales y educativos. Una estudiante que participó en la clase de violencia doméstica en la secundaria SELF en Irvine, California, ilustró claramente este punto cuando dijo, “Si no hubiera tomado la clase, no habría sabido que yo estaba en una relación abusiva. Yo pensaba que era normal”.

La construcción sociocultural de la violencia de género y el papel de la educación en la promoción de la equidad de género

La genesis de la violencia intrafamiliar *Gloria Godoy Rubin*

La violencia intrafamiliar no tiene que ver con el sexo pero sí con la formación del género. Ese ser “hombre” o ser “mujer”, de acuerdo a la socialización diferente de cada un@, es lo que hace que un miembro de la pareja, en este caso el hombre, abuse de su poder. La violencia aparece como un comportamiento originado en esta socialización, en ese su “ser hombre”, en esa exigencia, en ese “mandato” que recibe de algún modo de la sociedad. Así, siempre es un miembro de la pareja, el varón, el que recibe el mandato de poder. Cuando ejerce violencia sobre la mujer o sobre un niñ@, sobre las personas más débiles, sobre l@s ancian@s de la familia, se está haciendo un abuso de poder. Es desde ahí donde viene esa diferencia de poder, que es lo que finalmente termina en violencia.

La Ley 1600, para la prevención de la violencia doméstica es Ley Civil, porque el Código Penal ya contemplaba sanciones para la violencia doméstica. Como es muy poco el tiempo en que el agresor está preso, se produce una revictimización de la mujer cuando el compañero sale, está preso o en el proceso, porque es difícil para las mujeres denunciar y los castigos son pequeños.

El objetivo de dicha ley es que actúen l@s jueces de paz que hay en todas las ciudades de la República. Las mujeres se apersonan ante el juez o jueza de paz y ésta toma la denuncia y llama al agresor. Esto en la cultura paraguaya suele tener muy buen resultado porque las personas le temen a la autoridad. Además con la Ley, las policías están obligados a tomar la denuncia, porque anteriormente era un derecho de acción penal privada.

Este camino que se está recorriendo, buscando la equidad, el equilibrio no para que la mujer sea violenta y haga abuso de poder, sino todo lo contrario, para que l@s dos junt@s, tanto el género masculino como el femenino, construyamos un nuevo país.

Derechos humanos, equidad de género y educación de calidad

Cecilia Jaramillo Jaramillo

Lo que hoy se encuentra consagrado en la Declaración de los Derechos Humanos sobre los derechos de las HUMANAS, han sido alcanzados tras largos años de lucha de miles de mujeres, mediante la queja y la denuncia, la protesta individual o multitudinaria, de la acción valiente de mujeres transgresoras del orden establecido y la osadía de enfrentar políticamente una normativa que durante siglos “naturalizó” la infelicidad y la opresión de las mujeres como sustento de estructuras patriarcales basadas en la explotación, la pobreza y el sufrimiento de millones de seres humanos. Al igual que otros países latinoamericanos hemos tenido avances importantes en la concepción de normas legales que van estableciendo una base objetiva para el reclamo de derechos, de los distintos sectores que son vulnerables y que han sido discriminados. En países como el Ecuador, no podemos establecer barreras entre la

En países como el Ecuador, no podemos establecer barreras entre la discriminación de género y otras formas de discriminación. Estas se entrelazan y entretajan generando un proceso de discriminación y violencia.

La creación del conocimiento como el sistema jurídico normativo tienen como modelo de lo universal todo lo masculino o masculinizante, modelo que excluye como posibilidad de referentes simbólico culturales a los que recaen sobre lo femenino o lo que se entiende o se ha establecido como femenino.

discriminación de género y otras formas de discriminación. Estas se entrelazan y entretrejen generando un proceso de discriminación y violencia.

Cuando hablamos de violencia y de derechos, nos remitimos a las posibilidades de plantear nuevas formas de relaciones entre las personas, para poder detener o contraponer acciones de violencia, agresión y discriminación, pero los derechos humanos nos llevan a interpelar toda una base conceptual y filosófica, de carácter económico, social, ético y político, que sustenta la práctica de relaciones entre las personas.

El problema de los derechos humanos tiene mucho que ver con las relaciones en las que se están desarrollando nuestros pueblos y evidentemente en ésta época de globalización y aplicación del modelo neoliberal, hay condiciones que impiden que los logros alcanzados con la acción de los distintos sectores sociales, se puedan cumplir ni siquiera en mínimas condiciones.

A lo interno de la Universidad, el problema de la violencia se mira desde una perspectiva distinta. Pareciera que las mujeres que tienen un nivel de formación profesional, consideran que ésta está fuera de su vida, minimizando y menospreciando la posibilidad de enfrentarla a lo interno de la Universidad. Ello dificulta el desarrollo de estrategias distintas para enfrentar este problema, que tiene que ver con una profundización en el aspecto teórico, la capacitación y la vinculación de las catedráticas con la sociedad en general.

La violencia simbólica entretrejida en la enseñanza del derecho penal en la Universidad de Costa Rica Vera Aguilar Cruz

Las características generales de la violencia simbólica convergen en los patrones de las representaciones simbólico culturales que producen, reproducen y garantizan la socialización de género de un “deber ser/hacer sociocultural”, elaborado desde una concepción andrologocéntrica, que se expresa también en el orden educativo.

La Universidad es un “campo” donde interactúan personas y existen inter-subjetividades, diferentes visiones y divisiones del mundo, fuerzas y grupos de poder que compiten por el establecimiento y la reproducción de sus propios parámetros, definiciones, concepciones y clasificaciones. La relación profesor(a) – alumn@s también está definida por este enfrentamiento, mediatizada por las condiciones de género.

La Cátedra de Derecho Penal de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica es sólo uno de los escenarios posibles del ejercicio de la violencia simbólica de género. Así la lógica utilizada en el proceso enseñanza aprendizaje del Derecho Penal, no está exenta de influencias axiológicas masculinas y masculinizantes, que se reproducen simbólicamente y culturalmente, debido a su posición privilegiada de legitimación, autoridad y dominio.

La creación del conocimiento como el sistema jurídico normativo tienen como modelo de lo universal todo lo masculino o masculinizante, modelo que excluye como posibilidad de referentes simbólico culturales a los que recaen sobre lo femenino o lo que se entiende o se ha establecido como femenino.

Las relaciones entre poder y autoridad establecen quién determina lo legítimo/ilegítimo del accionar social que, en particular se refiere a los parámetros de funcionamiento operativo dentro del conglomerado, que definen y concuerdan con los referentes simbólico culturales predominantes. La autoridad se difumina, se disfraza, pero no desaparece, más bien de manera sutil se reproduce y consolida.

La identidad nacional: un marco cultural para analizar la violencia de género en los Estados Unidos Katherine Hanson
Mientras el mundo entero parece estar decidido a movilizarse para poner fin a la violencia de género, las perspectivas culturales y personales, la terminología y las respuestas varían muchísimo entre diferentes culturas, países, sociedades y comunidades. Explorar algunas de las premisas socioculturales que cimientan la respuesta de una sociedad a la violencia de género puede ayudarnos a lograr un

mayor entendimiento y colaboración entre países y comunidades. En los Estados Unidos las perspectivas y las respuestas tienden a reflejar una variedad de premisas que están en los fundamentos mismos de la evolución de esta nación. Estos aspectos de nuestra cultura dominante estadounidense incluyen el individualismo, el racismo, el sexismo, la imparcialidad y los derechos civiles.

La sociedad estadounidense sigue manteniendo su firme creencia de que le toca al individuo lograr cambios en su vida. Con relación a la violencia de género, una premisa que aún subsiste ha sido que le toca a la mujer hacer cambios. Sin embargo, también el individualismo ha determinado que, una vez la violencia de género ha sido definida como un problema, el problema de la violencia puede resolverse. Cientos de programas en todo el país comenzaron con un grupo de individuos, incluso con una persona, diciendo que existía otra manera y encontrando esa otra manera.

El sexismo y el racismo, aunque actualmente sean temas abiertamente tratados en el ámbito público, siguen teniendo una fuerte influencia en nuestras premisas activas sobre la violencia de género y las respuestas a ella. La violencia contra las mujeres pobres o las mujeres de color es muchas veces vista como una parte común y aceptable de “esa cultura”. Sólo recientemente el movimiento estadounidense para prevenir y mediar en la violencia de género ha comenzado a integrar todos los aspectos de la violencia de género a un sistema cohesivo que ayudará a fortalecer el trabajo con grupos específicos, y también nos permitirá desarrollar a nivel nacional una perspectiva anti-violencia mucho más fuerte.

La cultura estadounidense sigue teniendo un gran aprecio por los conceptos de imparcialidad y justicia. Mientras el movimiento iba creciendo, las víctimas de la violencia de género fueron representadas como personas que no recibían un trato justo de quienes abusaban de ellas, de la policía, de los jueces o de los hospitales. Mientras los defensores de la causa comenzaron a vincular los conceptos de imparcialidad y justicia con las experiencias de las mujeres víctimas de la violencia, el respaldo público de mediaciones fuertes fue creciendo.

Finalmente, cuando en los Estados Unidos comenzamos a tratar la violencia de género, comenzamos con nuestro sistema de derechos civiles (un sistema legal). Empezamos a bosquejar una legislación nueva a nivel nacional y local. Estas leyes, combinadas con otros acercamientos, han respaldado el desarrollo de un amplio movimiento nacional que busca poner fin a la violencia de género por medio del sistema educativo, hogares seguros y refugios para las mujeres, programas de defensa legal, iniciativas de seguridad en el trabajo y el desarrollo de programas para niñas y hombres.

En el proceso, ha cambiado la cultura nacional de una que se hacía la sorda y la ciega ante la violencia contra las mujeres, las niñas y los homosexuales, a una en la cual discutimos abiertamente el asunto y respaldamos los esfuerzos que se hacen para ponerle fin.

Género, violencia y desarrollo rural *Margarita Puerto*

La experiencia del diplomado en Estudios de Género y Desarrollo Rural, de la Universidad Pedagógica Nacional de Honduras, inició en el año 2000. Esta pretende abrir espacios para incorporar los Estudios de Género, y dar respuesta a la necesidad de generar un conocimiento más científico y sistemático de lo que es el género. Además surge de la demanda de la población que labora en organizaciones públicas y privadas, que requieren personal técnico calificado que incorpore las herramientas metodológicas en ésta temática. Uno de sus objetivos es contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural, mediante la formación y actualización de las personas involucradas en proyectos de desarrollo rural.

Hemos intentado no solamente tener espacios para formar técnicos, sino también espacios de discusión de temas centrales como la violencia, las relaciones de poder, las relaciones de familia, que trascendiendo más allá del aula, traspasando la vida misma. Se está planteando a futuro, ofrecer servicios de investigación, y

El sexismo y el racismo, aunque actualmente sean temas abiertamente tratados en el ámbito público, siguen teniendo una fuerte influencia en nuestras premisas activas sobre la violencia de género y las respuestas a ella.

También hemos hallado que existen expert@s en violencia y que el resto del personal se conforma con dejar estos casos en manos de dichos individuos, en lugar de asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje.

trabajar de forma conjunta con las organizaciones en las que participan l@s estudiantes.

Debido a qué este programa es una oferta educativa externa a la institución, el gran reto es incorporar la perspectiva de género a lo interno de la Universidad, ya que hay currículas educativas que estereotipan la educación de la mujer. Uno de los planes es analizar toda la currícula educativa de la Universidad Pedagógica y abrir espacios más consistentes para incorporar el género.

Un punto básico del Diplomado es que nos ha incorporado a los movimientos sociales, estando más cerca de la elaboración de políticas, de aprobación de leyes, de reformas y discusión. Esta práctica nos saca un poco del academicismo y de la reflexión teórica, para insertarnos en el escenario político, que es donde se juegan las decisiones a favor de la mayoría de las mujeres.

Esta experiencia ha dado paso a construir la currícula de una Maestría en Estudios de Género y Educación. Esto no hubiera sido posible si no se hubiera pasado por este proceso de práctica, porque hay muy pocas iniciativas de estudios a nivel de posgrado sobre la temática de género y la mujer.

Redes, alianzas interinstitucionales y prevención de la violencia de género

Colaboraciones en el sector salud y respuestas canadienses

Heather Maclean

El Centre for Research in Women's Health (CRWH) es un consorcio entre la Universidad de Toronto y el Sunnybrook and Women's College Health Sciences Centre. En el Violence and Health Research Program asumimos el compromiso de investigar el impacto que tiene la violencia en la salud de las mujeres y las respuestas que brindan los sistemas de salud a las necesidades de las mujeres que sufren algún tipo de abuso. En el sector de la salud, consideramos que la educación médica y la educación continua sobre el impacto que tiene la violencia en la salud y el bienestar de las mujeres (y sus familias) es un área en el que podemos mejorar. Con relación a ésto, hay que mejorar las respuestas de los sistemas de salud a las mujeres que han experimentado abuso.

Hemos comenzado esta tarea poniendo a prueba por primera vez un modelo de educación y entrenamiento que opera en los hospitales. Hemos trabajado con un personal de primera clase en nuestro hospital/escuela afiliado para desarrollar un modelo de educación y entrenamiento en funcionamiento en los hospitales. El programa está diseñado para que tod@s l@s profesionales en el campo de la salud, no solamente l@s médic@s, estén más conscientes sobre la importancia de este asunto. También para hacer que el hospital sea un lugar seguro en donde las mujeres puedan hablar libremente sobre sus experiencias con la violencia.

Sin embargo, al ir desarrollando este programa, hemos enfrentado algunos retos institucionales, profesionales y estructurales. Ha sido nuestra experiencia que l@s administradores de mayor rango nos brindan un respaldo verbal, pero que el dinero, por ejemplo, para desarrollar materiales, nunca aparece. Much@s médic@s primari@s todavía creen que sus pacientes (ya sean mujeres de la clase media o mujeres mayores con hij@s adult@s, etc.) no son víctimas de la violencia. Hemos encontrado que con menos recursos en los hospitales, ha sido difícil dar entrada a algo que es visto como trabajo "extra": examinar, documentar y referir. También hemos hallado que existen expert@s en violencia y que el resto del personal se conforma con dejar estos casos en manos de dichos individuos, en lugar de asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje.

La violencia contra las mujeres no puede ser la responsabilidad solamente de un sector, sea éste el sistema de salud, el sistema jurídico o la educación. Debemos desarrollar modelos de cooperación y colaboración entre los diferentes sectores, compartir información y conocimientos y aprender l@s un@s de l@s otr@s.

La democratización de la vida cotidiana como alternativa de acción para la atención de la violencia social *Ivette Campos Moreira, Norma Méndez Vega & Ana Isabel Mora Rojas*

El proyecto La Democratización de la Vida Cotidiana como Alternativa de la Violencia Social, destaca la importancia de los procesos socioeducativos como alternativa ante la violencia social. Se trabaja en la Región Huasteca Norte, en conjunto con organizaciones, comunidades e instituciones que conforman la Red Regional contra la Violencia Intrafamiliar y profesoras investigadoras, en una labor conjunta para promover la educación y la prevención de la violencia y la búsqueda de una cultura de paz.

Es un proyecto que busca la integración de:

1. La docencia, donde participan estudiantes de Trabajo Social.
2. La investigación sobre las expresiones de la violencia y alternativas metodológicas de atención y prevención.
3. La Acción Social, en la atención a personas usuarias, la actualización y capacitación de profesionales involucrados en la Red y la sistematización de la experiencia.

En estos dos primeros años (el proyecto dura tres), se ha tenido como premisa conocer desde la gente como perciben la violencia, recreando las formas de expresión de ésta y las alternativas para resolver esas situaciones. Se han hecho estudios en comunidades, donde las profesionales han indicado que existe un alto grado de violencia. Dentro de los logros se tienen los siguientes:

- A. Promoción de espacios para la democratización de la vida cotidiana en la niñez y adolescencia: proyectos socio-educativos como talleres y campamentos con jóvenes y niñas.
- B. Promoción de actividades socioeducativas con madres de familia, parejas y mujeres víctimas de violencia.
- C. Promoción de actividades socioeducativas con niños y niñas de escuelas, sobre abuso sexual. Con padres y madres de familia sobre el manejo de la sexualidad en la familia.

Urge incursionar en las enmarañadas relaciones que asume la violencia en los sistemas sociales y sobretodo a la función de la fuerza física, respecto a la ejecución del poder, sin excluir el uso de la violencia psíquica, o aquella dirigida hacia la dominación de la conciencia.

Herramientas educativas por Internet y prevención de la violencia familiar *Cari Michaels*

En la preparación de profesionales, el papel del miembro de facultad universitario es anticipar las destrezas que los profesionales necesitarán y desarrollar técnicas creativas para enseñar efectivamente la prevención de la violencia.

El Centro contra la Violencia y el Abuso de Minnesota (Minnesota Center Against Violence and Abuse, MINCAVA) se especializa en desarrollar maneras creativas de usar la tecnología en la enseñanza de la prevención de la violencia. Por medio de su centro electrónico de distribución de información (www.mincava.umn.edu), MINCAVA ofrece una amplia gama de recursos educativos al día sobre todo tipo de violencia, incluyendo programas de estudio universitarios, investigación publicada, fuentes de fondos, entrenamientos venideros, individuos y organizaciones que sirven como recursos, y bases de datos inspeccionables con más de 700 manuales de entrenamiento, videos y otros recursos para usar en las salas de clase. MINCAVA ha desarrollado y mantiene un sitio en la red llamado Violence Against Women Online Resources (Recursos en línea sobre la violencia contra las mujeres), en nombre del Departamento de Justicia de los Estados Unidos, específicamente su Oficina de Violencia contra las Mujeres (www.vaw.umn.edu). MINCAVA ha creado un módulo educativo en línea llamado Global Violence Prevention (Prevención global de violencia). El sitio en la red, localizado en www.globalvp.umn.edu, es un sitio interactivo sobre la violencia familiar y presenta

Urge incursionar en las enmarañadas relaciones que asume la violencia en los sistemas sociales y sobretodo a la función de la fuerza física, respecto a la ejecución del poder, sin excluir el uso de la violencia psíquica, o aquella dirigida hacia la dominación de la conciencia.

La educación constituye una de las actividades sociales en las cuales se deposita buena parte de la responsabilidad por generar las transformaciones que se proponen en el plano de la lucha contra la violencia.

un estudio de caso llamado “Angela’s Family” (La familia de Ángela). El propósito del sitio es entrenar a estudiantes y especialistas de provisión de servicios para que puedan responder de manera más efectiva a víctimas y perpetradores de violencia. El Global Violence Prevention responde específicamente a la legislación de Minnesota pero también sirve de modelo de entrenamiento en otros estados y países.

Durante los años 2001 y 2002, MINCAVA, y un equipo interdisciplinario de miembros de la facultad de la Universidad de Minnesota, auspiciaron un seminario llamado “Developing a Collective Voice for Children” (La creación de una voz colectiva para l@s niñ@s). MINCAVA creó un foro para la discusión en línea como un medio para poder conversar sobre temas específicos relacionados con cada sesión (www.mincava.umn.edu/CAPS/forum).

MINCAVA alberga el programa Child Abuse Prevention Studies (Estudios sobre la prevención del abuso de menores), un certificado postbachillerato diseñado para entrenar a diferentes grupos de especialistas interdisciplinarios sobre la teoría y la investigación en torno al maltrato de menores, el desarrollo y la evaluación del programa, los asuntos legales relacionados con el abuso de menores, defensa de la causa y asuntos específicos que tienen que ver con el trabajo que se lleva a cabo en diferentes comunidades. Se están adaptando dos cursos de CAP para que puedan enseñarse en la red.

La educación a distancia como medio para prevenir la violencia doméstica *Xinia Zúñiga*

La principal diferencia del modelo a distancia frente a otras formas convencionales presenciales, es la fuerte responsabilidad que tiene el/la estudiante en su propio proceso de aprendizaje, y la forma diferida en el tiempo y espacio que se da entre el estudiante y su profesor o profesora. Estas condiciones permiten que a la Educación Superior accedan otros grupos poblacionales generalmente marginados, principalmente trabajador@s y amas de casa, que de otra forma estarían excluidas. El aporte de la Universidad a Distancia en la prevención de la violencia se puede ver con diferentes experiencias, empezando con el acceso de las mujeres a la educación superior: el 76% de las personas graduadas son mujeres y el 24% hombres, lo que hace pensar que hay un importante grado de éxito de las mujeres en este sistema.

Sin embargo, donde encontramos el nudo, es que en la UNED, las mujeres se concentran en las carreras de Educación, en tanto en las carreras de administración y ciencias están dominadas por los hombres. Esta segregación se refleja en el porcentaje de varones y mujeres que se gradúan en estas carreras.

La institución y sobre todo las autoridades universitarias, a partir de 1999 se comprometieron con la equidad de género como eje transversal del quehacer universitario. Entre las actividades impulsadas para cumplir con este compromiso podemos señalar el certamen de historias de vida. Este se efectuó con la idea de conocer más a l@s estudiantes, para hacer esas diferencias de género y reconceptualizar nuestras políticas desde un enfoque sensible a las diferencias de género. Además, próximamente se abrirá una maestría en estudios de la violencia social y familiar. Se ofrecen cursos sobre teoría de género y estudios de la mujer, incluidos dentro de la currícula para estudiantes del área de educación.

Institucionalización de la currícula sensible a las diferencias de género en la academia

¿Por qué un currículum universitario género sensitivo e inclusivo?

Carolina Bolaños

La educación constituye una de las actividades sociales en las cuales se deposita buena parte de la responsabilidad por generar las transformaciones que se proponen en el plano de la lucha contra la violencia.

La propuesta para el desarrollo de un currículum género sensitivo e inclusivo implica considerar, en la elaboración de la propuesta curricular y en su desarrollo, el estudio y reflexión de la realidad social en la que está inmersa una carrera, una disciplina, una profesión, la universidad y el país. Y en ese análisis de la realidad necesariamente habrá de incluirse las relaciones de género en todas sus dimensiones. Por tanto un currículum universitario género sensitivo e inclusivo es aquel que propicia la reflexión crítica de la sociedad y que por tanto, en forma integral con otras, considera las relaciones de género características del sistema patriarcal imperante, con la finalidad de generar procesos transformadores de dichas relaciones y con ello la construcción de una sociedad equitativa, justa y pacífica. El currículo es una propuesta política-educativa que se da en un tejido de fuerzas, donde se seleccionan contenidos culturales.

Todas las personas que conforman una unidad académica tienen un papel central, al aportar sus propias visiones de mundo, sus creencias, y poner en juego su subjetividad en el proceso de síntesis cultural, cambiando la visión y práctica de docentes como resultado del cuestionamiento de sus propias creencias.

Son primordiales dos momentos iniciales en el diseño curricular: la construcción de un marco socio-histórico de la profesión y de un marco epistemológico de la disciplina, criterios para definir los propósitos de una carrera (intencionalidad) y con ello realizar la selección de contenidos y establecer la secuencia y organización de éstos en el plan de estudio, así como las estrategias de ejecución, seguimiento, evaluación y administración curricular.

Son muchos los procesos que han de transformarse, entre ellos la docencia que habrá de trabajarse en la construcción y consolidación de posiciones pedagógicas que posibiliten, entre otros aspectos, formas alternativas de relación entre quienes aprenden y enseñan.

Institucionalización de la currícula sensible a las diferencias de género: lecciones aprendidas *Laura Guzmán Stein*

La exposición se centró en las lecciones aprendidas y los retos del proyecto “Desarrollo de un currículo universitario inclusivo y sensible a las diferencias de género”. Este proyecto forma parte del Programa “Prevención de la violencia de género contra las mujeres en Costa Rica” y que estamos realizando en conjunto con la Universidad de Toronto. Este ha sido un proceso de construcción colectiva, porque el esfuerzo para lograr que en la Universidad de Costa Rica se inicien acciones puntuales para lograr una transversalización de la perspectiva de género, ha sido una lucha que se inició hace 15 años.

La estructura que tiene la Universidad dificulta que este tipo de procesos puedan avanzar, ya que es en las Asambleas de Escuela donde se decide el currículo. Para que otras instancias como el Centro de Evaluación Académica o la Vicerrectoría de Docencia puedan incidir en términos de políticas generales, se requiere de una conjunción de voluntades políticas de instancias superiores como el Consejo Universitario y la Asamblea Colegiada Representativa, e intermedias como las Asambleas de Facultad y de Escuela.

Inicialmente el proyecto se abocó a generar un currículo anti-violencia, como una de las tareas propuestas en el marco del PLANNOVI (Plan Nacional de la Prevención de la Violencia Intrafamiliar), política pública que el Programa “Prevención de la Violencia de Género contra las Mujeres en Costa Rica” se había propuesto fortalecer. El PLANNOVI establece como una de sus prioridades el desarrollo de un currículo anti-violencia en las universidades públicas. Sin embargo, al dar los primeros pasos con las escuelas participantes, nos encontramos mucha resistencia con el riesgo de que, al hablar de violencia intrafamiliar, se invisibilizaran las desigualdades y la discriminación de género. Por otra parte, el focalizar en la violencia intrafamiliar facilita que escuelas y departamentos formadores de profesionales en áreas que no intervienen explícitamente en esta problemática, se

Entre las principales lecciones aprendidas señalamos... [!]a necesidad de incorporar la inclusividad como diversidad más allá de las diferencias de género, esto es, incluir otras diferencias por discapacidad, edad, origen étnico y nacional.

Una de [las lecciones aprendidas] es la paciencia que debemos desarrollar durante los procesos de sensibilización de género, ante el doloroso proceso de hacer rupturas con nuestras propias concepciones estereotipadas... y el reto que implica desaprender y reaprender nuevas formas de relacionamiento con otr@s docentes y con l@s estudiantes.

eximan de la responsabilidad de un cambio curricular bajo la excusa de que ese no es un campo de intervención profesional.

Entre las principales lecciones aprendidas señalamos:

1. La necesidad de incorporar la inclusividad como diversidad más allá de las diferencias de género, esto es, incluir otras diferencias por discapacidad, edad, origen étnico y nacional. Tiene que invertirse en la inclusividad y en la transversalización de la perspectiva de género, no sólo en la formación de estudiantes, sino también desde la investigación, la acción social y la administración universitaria.
2. Es necesario profundizar en la discusión sobre los vínculos y alianzas estratégicas universidad pública- política pública, antes de establecer estrategias conjuntas. La experiencia determinó que por lo general éstos se definen desde fuera, por aquellas instituciones que tienen la función de rectoría de una determinada política pública, sin tomar en cuenta las condiciones que tiene la Universidad pública.
3. En la estrategia para iniciar ese proceso de inserción en las distintas unidades académicas, se ha optado por proyectos pilotos donde se establecen alianzas estratégicas con docentes de algunas unidades académicas, y con instancias técnico-políticas que pueden incidir y monitorear éste proceso.

Estrategias para sensibilizar y capacitar a docentes en la implementación de una currícula inclusiva y sensible a las diferencias *Rebeca Gómez Sánchez*

Hace dos años se aprobó como parte del Plan de Estudios de la Escuela de Enfermería, la incorporación del componente género como un eje transversal. Esto significó el inicio de una gran brecha que ha estado matizada por una diversidad de inquietudes, como son las concepciones que el personal docente y l@s estudiantes tienen sobre lo qué es y significa la violencia de género y su traducción en la práctica del aprendizaje-enseñanza. Pero también la experiencia ha permitido aprender una serie de lecciones.

Una de ellas es la paciencia que debemos desarrollar durante los procesos de sensibilización de género, ante el doloroso proceso de hacer rupturas con nuestras propias concepciones estereotipadas provenientes de los procesos de socialización patriarcales y el reto que implica desaprender y reaprender nuevas formas de relacionamiento con otr@s docentes y con l@s estudiantes, renunciando al ejercicio institucionalizado del poder asimétrico y a manifestaciones sutiles y no tan sutiles de violencia que se dan en el aula.

En cuanto a lo meramente académico, el camino se hace más fácil si hemos logrado iniciar el proceso reflexivo anteriormente expuesto y sus respectivas rupturas. Es hasta ese momento, en que el enfoque de género se convierte en una filosofía, en un estilo de vida que en lo académico se traduce en una categoría de análisis crítico/reflexivo de las diferentes realidades sociales de l@as human@s.

De ahí que la educación, entendida como un proceso de interaprendizaje estudiante-docente es fundamental en la prevención de la violencia. Es necesario pasar del discurso al accionar.

La violencia de género: un reto para los programas estadounidenses de preparación de maestr@s *James Fraser*

Si vamos a considerar con seriedad la violencia de género, uno de los lugares donde tenemos que hacerlo es en las escuelas. No es simplemente una cuestión de enseñarles a l@s jóvenes a no ser violentos, es una cuestión de crear una cultura escolar que esté contra la violencia y contra el sexismo de manera explícita, una cultura en la cual la noción de que los niños pueden pegarles a las niñas con impunidad les resulte abominable a los miembros de esa cultura, es decir, l@s niñ@s; no una cultura donde solamente se desobedecen las reglas que han establecido l@s maestr@s.

Necesitamos crear una serie de experiencias fructíferas, experiencias en las salas de clase de las universidades, de las escuelas y en las comunidades, que resultarían “un maestr@ dedicado a la comunidad”, que ha tenido una amplia gama de experiencias en ambientes comunitarios, y la oportunidad de reflexionar y cuestionar esas experiencias en un ambiente universitario. En tal misión de una revisión radical de la manera en que preparamos maestr@s, el asunto de la violencia, de la violencia de género y otras formas de violencia estarán fácil y rápidamente en la agenda, porque vivimos en sociedades violentas. Por lo tanto, el primer paso en el nuevo programa de estudios que quiero defender es en realidad bastante sencillo: necesitamos un programa para l@s futur@s maestr@s por medio del cual sean asignad@s a comunidades y escuelas, y sean estimulad@s a abrir los ojos, a mirar alrededor, a reflexionar honestamente sobre lo que ven.

La próxima parte, sin embargo, es más difícil. ¿Cómo ayudamos a nuestr@s estudiantes a reflejar lo que han visto de manera tal que les ayude a adquirir los valores y las destrezas para comenzar a cambiar la situación? ¿Cómo ayudamos a nuestros estudiantes a dejar de prepararse para las escuelas como son, y comiencen a imaginar y prepararse para un tipo de escuela en la cual la clasificación y la selección serán remplazadas por un compromiso más democrático con el éxito de cada estudiante sin importar el género, la raza, la clase o la cultura? ¿Cómo preparamos a nuestros estudiantes para que sean agentes de cambio en una institución y, en última instancia, en una sociedad en general que necesita urgentemente un cambio?

Necesitamos poner estas preguntas al frente y al centro de las reflexiones de nuestr@s estudiantes cuando regresan de sus experiencias de campo, mientras se mueven entre la universidad y la escuela, mientras piensan en las salas de clase en las que trabajan en ese momento y en las cuales, en un futuro cercano, serán maestr@s. Incluso mientras tratamos de obtener una transformación en la educación de l@s maestr@s más trascendente, debemos comenzar con las asignaciones de campo que ofrecen la oportunidad más prometedora para desarrollar el tipo de modelo acción-reflexión que necesitamos. Tenemos una mejor oportunidad de comenzar el largo y lento proceso de hacer un cambio en l@s maestr@s, en las salas de clase y en la sociedad, si hacemos las preguntas, y si hacemos que comprometernos con estas preguntas sea el centro del programa de estudios de la preparación de maestr@s. Estas preguntas no representan el final, pero, ciertamente, son un comienzo esencial.

El reto y la necesidad de tener programas para la educación de maestr@s: rompiendo el ciclo de la violencia de género

Joyce Khoury

Sabemos que la violencia tienen muchas formas y apariencias. Para mí, la violencia es la denigración explícita e implícita de otra persona para quitarle su sentido de autoestima y y robarle su dignidad humana y respeto. La violencia puede darse con sobrenombres, amedrantamiento físico, hostigamiento, intimidación o abuso. No importa cómo se presente, la violencia es un uso malicioso y una manipulación del poder.

La tarea que nos espera como creadores/ejecutores de programas de educación para maestr@s puede parecer intimidante si consideramos que es la responsabilidad de *un* individuo. La preparación de nuestr@s educadores de maestr@s, como personas multiculturalmente sensibles, debe ser nuestro empeño fundamental, vivificante, y todos los grupos dentro del programa de educación de maestr@s tienen que colaborar en este esfuerzo. ¿Dónde comenzamos en nuestros programas de preparación de maestr@s a romper el ciclo de la maliciosa manipulación del poder, específicamente la violencia de género?

Tenemos que comenzar con nosotr@s mism@s. Como individuos, necesitamos tener conciencia de nuestra historia cultural, ese estuche cultural invisible e inconsciente que cargamos todo el día y que ha moldeado y que moldea quienes

No es simplemente una cuestión de enseñarles a l@s jóvenes a no ser violentos, es una cuestión de crear una cultura escolar que esté contra la violencia y contra el sexismo de manera explícita...

Este es el “mundo real” donde llenamos el vacío que existe entre la teoría y la práctica. Aquí es donde la responsabilidad del supervisor/a universitari@, con firmeza y respeto, debe estar preparad@ para identificar, articular y proveer una crítica práctica, respuestas alternativas, sugerencias relevantes y prácticas de enseñanza libres de prejuicios.

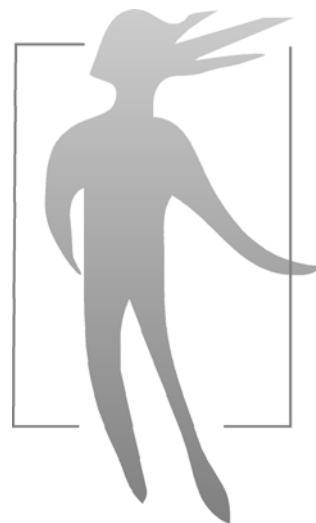
somos en relación con nuestro género, preferencias sexuales, raza, clase socioeconómica, etnia, creencias, lenguaje, como también en relación con una sociedad nacional más amplia, macrocultural. Debemos reconocer y afirmar nuestro concepto de identidad y nuestros talentos; debemos entender y confrontar nuestras falsas nociones, nuestros prejuicios, nuestras propensiones, nuestros estereotipos. Debemos estar dispuest@s a asumir el riesgo que representa ajustar nuestra perspectiva, cambiar nuestro marco de referencia, y ver a través de una nueva conciencia, ver a través de un cristal culturalmente sensible.

Más allá de todo esto, necesitamos, de manera intencional, sacar tiempo para reunirnos regularmente, conversar, conocer las ideas de l@s otr@s, sus intereses, sus capacidades profesionales, y reflexionar sobre quiénes somos dentro de una comunidad educativa de estudiosos. Debemos ser auténtic@s y “hacer lo que pedimos”, ser lo que decimos que somos, hacer nosotr@s mism@s lo que les pedimos a nuestr@s estudiantes y compañer@s en la comunidad/escuela que hagan, teniendo en cuenta lo siguiente:

1. Una integración de aptitudes multiculturales, especialmente principios sensibles al género, dentro de nuestro programa y en nuestros cursos.
2. Un conjunto de técnicas prácticas y relevantes de conciencia de género, que los miembros de la facultad, desde sus áreas de experiencia y práctica reflexiva, traigan a foros de profesores para poder evaluar su eficacia e identificar las múltiples maneras de implementación.
3. Una planificación intencional de oportunidades y experiencias relevantes que haga que nuestr@s estudiantes de educación participen en diálogos y prácticas reflexivas, en nuestros cursos y consorcios, que hablen sobre la prevención de la violencia de género en nuestras salas de clase/escuela.
4. Un enfoque culturalmente responsable, y con la colaboración de tod@s, en la supervisión de nuestr@s estudiantes maestr@s/practicantes dentro de su experiencia en el campo. Este es el “mundo real” donde llenamos el vacío que existe entre la teoría y la práctica. Aquí es donde la responsabilidad del supervisor/a universitari@, con firmeza y respeto, debe estar preparad@ para identificar, articular y proveer una crítica práctica, respuestas alternativas, sugerencias relevantes y prácticas de enseñanza libres de prejuicios.

4

El Debate



Gran parte del foro se dedicó a crear espacios para reflexionar sobre las presentaciones de cada participante, entablar diálogos y discutir similitudes y diferencias. Este capítulo pretende captar por lo menos parte de estas conversaciones y debates. Dado la fuerza de las palabras originales, optamos por citar algunas de las contribuciones que se hicieron durante los dos días que duró el foro. La primera parte de este capítulo presenta los debates, organizados por área para ayudar al lector. La segunda parte toca un síntesis del trabajo en grupo.

Los contextos nacionales y regionales

Chilenizar Chile es un proceso constante. Exalta una identidad nacional, que está vinculada con la defensa y conservación del territorio, donde hay temas como la reivindicación del territorio del pueblo mapuche, que es un tema que tiene que ver con la salida del mar del Estado Boliviano. Esta idea está reforzada en el sistema educativo, pese a que no se discute a nivel general.

L@s otr@s que tienen que estar chilenizad@s son l@s pobres y eso significa que se debe tener una cobertura educativa que incorpore al mayor número de personas. En Chile sólo l@s que están en estado de indigencia no asisten a la escuela. Todo el resto de personas van obligadamente al Sistema Educativo.

Chilenizar tiene que ver permanentemente con la construcción de la diferencia y con la idea de que hay un estereotipo del chileno al que todos tenemos que aspirar y que hay un sistema educativo que conduce a la universidad a las personas de clase media y expulsa de la universidad a aquell@s que no van a llegar de manera eficiente. Además a los hombres se les chileniza a través del servicio militar obligatorio.

* * *

En las sociedades mayas encontramos tres niveles de discriminación: por ser mujer, por ser pobre y por ser maya. El costo que hemos pagado ha sido enorme, porque ya probamos hacer un movimiento político para poder tener acceso al poder, donde se generan las políticas públicas y eso nos costó la vida de 35 mil personas.

En 1996 con los acuerdos de paz, se generó una esperanza, con tres acuerdos importantes: la identidad sobre pueblos indígenas, el socioeconómico y el fortalecimiento de la Sociedad Civil. Durante ese proceso, movimientos de campesinos, mujeres e indígenas intentaron incorporar demandas que podrían ayudar a tener en el futuro una sociedad en paz.

Después de 5 años, encontramos que hay un sustento teórico, pero no existe la voluntad política para hacer realidad esos acuerdos de paz. El reto más grande es

En las sociedades mayas encontramos tres niveles de discriminación: por ser mujer, por ser pobre y por ser maya. El costo que hemos pagado ha sido enorme...

Una de las primeras formas de violencia que viven las poblaciones sobrevivientes es el traslado y la pérdida de su lugar de residencia, el lugar donde una persona habita y todo el significado que ésta tiene.

formarnos políticamente para poder incidir en los diferentes niveles de la sociedad, tomando el término político como niveles de decisión que garanticen beneficios para las poblaciones.

Como propuestas sugerimos grupos organizados, artículos en determinados periódicos y formar un recurso humano con capacidad de incidir en las políticas públicas a nivel de municipio y de gobierno.

Las organizaciones pueden hacer algo aunque sea en pequeña escala. Hoy en día hay muchas organizaciones que están generando pequeñas iniciativas, que están dispersas, y como aquí es un ámbito de discusión, lo ideal es que pudiéramos generar lo que nosotr@s llamamos en nuestra experiencia, el “hilo de la unidad”, para poder ir complementando e incidir a nivel global.

Finalmente, una situación importante es la influencia de miembros de nuestra familia que van al Norte. Este fenómeno está destruyendo a nuestras sociedades latinoamericanas, porque ya vienen con el complejo americano o europeo. Así, en algún momento la discriminación es más fuerte, porque se hace dentro de nuestro territorio y de nuestra familia. Hay que generar conciencia desde la familia, que todos los pueblos tienen derecho a una cultura pero sobretodo la obligación de respetar esa diversidad cultural.

Si tenemos acceso a la educación, vamos a tener capacidad de análisis, de opinión y de construir un mejor país.

* * *

La educación y la migración son temas que no hemos tocado suficientemente. Ya no se puede hablar solamente del desarraigo como se trataba en años anteriores, ya que se está dando una transformación en las identidades nacionales. Es como un mix de personalidades y de identidades socioculturales, que lo están justificando con la globalización.

Hay dos factores que se están viendo con la migración: (1) La recuperación de la memoria histórica de nuestros pueblos. Un tema a profundizar: ¿cómo en el sistema educativo se recupera esta memoria histórica?. (2) La adopción de una nueva religión para lograr una aceptación social, pero cuando se regresa al país se da una confusión tremenda.

* * *

La situación de desastre afecta a hombres y mujeres de todas las edades. Una de las primeras formas de violencia que viven las poblaciones sobrevivientes es el traslado y la pérdida de su lugar de residencia, el lugar donde una persona habita y todo el significado que ésta tiene. Se da el traslado de todas ellas a los refugios.

Cuando hay una situación de emergencia, los varones se vuelcan a las labores más pesadas y más tradicionales, como construcción de la vivienda y las mujeres quedan generalmente en los refugios atendiendo a l@s niñ@s y en las labores de educación y salud. En ese primer momento pareciera que queda encubierta la situación de violencia intrafamiliar cotidiana, y es nuevamente cuando empieza a estabilizarse esa situación de alto riesgo de la vida que empieza a aparecer la violencia. Algunos datos demuestran que se incrementó la violencia intrafamiliar en el lapso de un año. Influyó el que los hombres no recibieron atención, como los grupos de autoayuda en que participan las mujeres, y en lugar de hablar callaron o lo evadieron. Estas personas comenzaron a tener conciencia de que estaban viviendo situaciones de violencia hasta que iniciaron un proceso de reflexión grupal. Fue cuando se dieron cuenta de que podían y debían hablar de eso e intentaron encontrar alternativas a nivel de la sociedad civil.

Los desastres naturales hacen a las personas más vulnerables de lo que habían sido hasta el momento. Ello se evidencia en la cadena de abusos que estaban viviendo, por ejemplo 20 familias durmiendo en un salón mucho más pequeño que éste, sin

ningún tipo de privacidad y donde el marido obliga a la señora a tener relaciones sexuales, delante de 19 familias y acompañad@s de niñ@s. La gente que estuvo albergada en Nicaragua, Honduras y El Salvador tuvieron que pasar por eso. Pero también las personas sobrevivientes se convierten en apoyo de otras personas.

En la experiencia nicaragüense, la intervención se hizo cuando ya estaban en champas, no eran refugiados. Las comunidades estaban reasentadas, pero lo único es que les habían implantado un modelo de vivienda distinto que les transformaba toda su vida.

* * *

Con la aprobación reciente de la Ley de Educación [de los Estados Unidos de América] para escuelas y colegios, que fue aprobada por el Congreso el mes pasado, existe un mayor énfasis para realizar pruebas todos los años sobre lectura, escritura y matemática, lo que hace que la enseñanza se concentre en obtener buenos resultados en estas áreas. ¿Creen que esto va a afectar el abordaje de otros temas de interés en la educación?

En Nueva York hemos notado que l@s docentes sienten una presión muy fuerte con este cambio, que exige administrar pruebas estandarizadas para todos los estados. Muchas veces es lo único que cuenta o preocupa durante todo el año. Nuestra estrategia, entonces, es enfatizar en las actividades que ayudan a leer, a desarrollar la capacidad de lectura y el pensamiento crítico. A veces l@s maestr@s nos dicen: “No tengo tiempo para eso porque hay tanto que hacer”. Si hacen estas actividades y se preocupan por estos comportamientos, en realidad tienen más tiempo para concentrarse en los exámenes.

* * *

Las mujeres tienen distinto poder, dependiendo del grupo al que pertenecen ¿Cómo se enfrenta esto en Costa Rica, por ejemplo las mujeres con discapacidad?

Costa Rica tiene una Ley Nacional que hace obligatorio la eliminación de todas las barreras que impiden que todas las personas con discapacidad, incluidas las mujeres, puedan tener acceso a la educación. En el caso de la Universidad de Costa Rica, se ha venido haciendo un trabajo muy incipiente, para incluir en lo que es la reforma curricular sensible a las diferencias de género, las necesidades y los intereses específicos de las mujeres con discapacidad. Hay una realidad y es que hay un porcentaje elevado de mujeres con discapacidad que no ingresan, por ejemplo, son contadas las mujeres no videntes que logran ingresar, aunque es mayor la matrícula de varones no videntes. Es un proceso lento. Existe una comisión en la Universidad, de la cual forma parte el Centro de Evaluación Académica. Esta persigue eliminar la discriminación y la marginalidad de las personas con discapacidad.

* * *

Al comparar la violencia de género y temas de género con la pobreza, me lleva a creer que en Canadá estamos abriendo más camino en lo que se refiere a equidad de género que en equidad socioeconómica, porque esto último requiere de una apertura mayor en el poder y en las políticas públicas para cambiar el Estado protector.

Comentarios generales sobre la violencia de género y nuestro trabajo

En los recuentos de Chile, Guatemala y de República Dominicana emerge la interrogante de cómo se percibe a la gente “de color” en estas sociedades, algo que se comparte con los Estados Unidos.

* * *

Al comparar la violencia de género y temas de género con la pobreza, me lleva a creer que en Canadá estamos abriendo más camino en lo que se refiere a equidad de género que en equidad socioeconómica, porque esto último requiere de una apertura mayor en el poder y en las políticas públicas...

Esto me hace preguntarme cuál es la definición de “violencia”, ya que estamos asumiendo en nuestra conversación que la violencia es física. Sin embargo, la violencia no es solamente “activa”, sino que también es “pasiva”, como cuando a l@s niñ@s no se les puede brindar una educación, no cuentan con servicios de salud, se discrimina a las personas debido a su color de piel o grupo étnico o cuando existe desigualdad de oportunidades, ya sea con respecto a la clase media/blanca/masculina de Chile o los Estados Unidos. Por lo tanto, es importante y crítico que amplie nuestra definición de esta palabra. La violencia pasiva es igual de perjudicial que la activa para la niñez y las familias, y sus consecuencias son acumulativas a largo plazo.

[L]a violencia no es solamente “activa”, sino que también es “pasiva”, como cuando a l@s niñ@s no se les puede brindar una educación, no cuentan con servicios de salud, se discrimina a las personas debido a su color de piel o grupo étnico o cuando existe desigualdad de oportunidades, ya sea con respecto a la clase media/blanca/masculina de Chile o los Estados Unidos.

* * *

Como punto común que se extrae de los trabajos presentados, es la expresión de la violencia manifiesta y latente en relación con los diferentes tipos de sometimiento o subordinación como parte de un sistema opresor. Las compañeras dieron elementos para identificar qué está detrás de ello. Esto hay que profundizarlo para no quedarnos solamente con la manifestación expresa del fenómeno.

* * *

¿No nos hemos equivocado en el enfoque de cómo acercarnos y combatir la violencia de género?. Nos hemos desgastado en un proceso de sensibilización y concientización que no ha tenido los efectos esperados. Uno de los pasos es demostrar lo que está sucediendo, con ejemplos prácticos-reflexivos. Luego lograr acciones que tengan un mayor impacto y también un cambio filosófico más profundo de valores, actitudes y jerarquías y dejar de separar lo objetivo y lo subjetivo.

* * *

Es importante que la gente que conducimos programas de violencia o trabajamos con sobrevivientes, tengamos claro que los agresores tienen diversos recursos, y entre éstos está la forma de conciliar con los jueces, la policía, quienes por un lado están para defender a la víctima, pero por otra se identifican con los agresores porque están en relaciones patriarcales.

* * *

Cuando existe violencia contra la mujer, no se puede conciliar ni negociar su vida.

El papel de la educación en general

En el tema de la violencia y la educación, es importante que se tome en cuenta que el Sistema Educativo tiene un peso importante para que se fomenten estos cambios frente a la exclusión que hemos estado sometidas año tras año.

El pensun fundamentalmente en las carreras de derecho, educación, medicina, psicología, debe tomar en cuenta el tema de la prevención y atención de la violencia hacia las mujeres, expresado en las mujeres que están muriendo y las que son mutiladas.

* * *

Es una inversión millonaria la que hay en el sistema de salud con relación a la violencia. Igualmente es una necesidad que el Sistema Educativo asuma un papel protagónico en términos de la prevención, integrando una clara formación del profesorado. Por otra parte, el tema de la etnicidad debe asumirse como parte de la

educación superior y básica, así como reducir la brecha existente entre éstas dos últimas.

* * *

En algunas de las exposiciones se dio una valoración demasiado exagerada sobre el papel que podemos jugar l@s docentes, en estos procesos de cambio en la cultura de género inequitativa. No debemos olvidar, que somos parte de una estructura social y también somos víctimas de la violencia que se manifiesta desde distintas ópticas y formas de expresión de esa violencia. En Ecuador, l@s docentes profesionalmente hablando, estamos ubicados en los escalones más bajos, no sólo en lo económico, sino en la valoración social que se da a esa docencia. El trabajo que se desarrolla, va hacia el mejoramiento de la calidad de la educación y también hacia un proceso de revalorización de nuestro papel dentro del desarrollo social en general.

* * *

El otro aspecto es la construcción social. Nos estamos individualizando tanto, pobres y ricos, blancos y negros, que va a llegar un momento en que la humanidad misma va a generar su propio desaparecimiento. Tenemos que visualizar que la violencia de género no es sólo física, sino que es psicológica, emocional, espiritual y a medida que trabajemos esos ámbitos vamos a construir una sociedad más humana. Dentro de esos ámbitos está la alfabetización que es un espacio fuerte que hay que trabajar en hombres y mujeres, la primaria, la secundaria, los niveles técnicos y diversificados, la universidad, y los posgrados.

El ambiente de docencia tiene que penetrar todos los niveles. Si lo vamos a reducir al de la familia, que permita hacerlo más permanente, y no dejarle toda la carga solamente a l@s maestr@s, sino a l@s líderes. Hay que empezar a formarles en la prevención de la violencia de género: ¿qué puede hacer un@ maestr@, una mamá, un/a polític@?, para desde ese ámbito cambiar el paradigma.

* * *

Tengamos en cuenta los caminos informales de la educación, porque hay países, no solamente Paraguay, en los que recién se está introduciendo en la educación primaria un atisbo de educación no sexista. Aquí estamos enfatizando en la Educación Universitaria y en la de Posgrados.

* * *

Otro elemento identificado como amenaza del contexto, no sólo en Latinoamérica, es la creciente ola de posturas conservadoras-religiosas. En el caso de Honduras, el año anterior, por decreto legislativo, se aprobó la lectura de la Biblia en todas las escuelas en la mañana antes de iniciar las clases. Se trabajó mucho la educación sexual, pero los manuales elaborados no fueron distribuidos, ya que las corrientes del Opus Dei y otras muy conservadoras, prohibieron este tipo de material. Estas son amenazas, organizadas como redes a nivel mundial, con muchos fondos, más de los que tiene el Estado.

* * *

El tema central sería un análisis del Sistema Educativo, lo que implicaría la educación formal y la no formal. En nuestros contextos es bastante importante la realidad de Honduras y de muchos países latinoamericanos con excepciones como Cuba y Costa

Tenemos que visualizar, que la violencia de género no es solo física, sino que es psicológica, emocional, espiritual y a medida que trabajemos esos ámbitos vamos a construir una sociedad más humana.

Rica, pues el porcentaje del analfabetismo es bastante alto. Si estamos hablando de transformar currícula, de irrumpir en la academia, ello implica echar una mirada a la educación no formal. Ello supone tomar en cuenta la diversidad de las mujeres. Muchas veces el análisis de las políticas públicas tiene un paradigma de la mujer, que puede ser la mujer profesional, que tiene una concepción muy diferente de la realidad de otras mujeres.

En el diplomado de género en Honduras, la experiencia más importante fue el proceso desacademizar el conocimiento. Los cambios producidos en las últimas décadas, sobretudo con las plataformas mundiales para el avance de las mujeres, indican un acceso importante de las mujeres a la educación, pero una educación bastante estereotipada. Por eso es importante verlo como un sistema educativo, donde todo está interrelacionado.

* * *

¿Cómo vamos a llegar a ese punto de convergencia de esos dos mundos contrastantes? Yo lo veo desde la lucha cotidiana de romper paradigmas no solo en instituciones enraizadas históricamente como la iglesia, la clase capitalista, la invasión cultural de otros países a través de los medios de comunicación, sino en esa desesperanza de los países nuestros. Yo quiero generar una propuesta y la misma es que empecemos a reconocer que son dos mundos contrastantes y que los podemos complementar, para poder generar una acción. Me interesó el término de un currículo político que se pueda adaptar a la realidad, aprovechar el diseño curricular ya incorporado, y los caminos informales de la formación y de la docencia, porque yo puedo educar a través de un medio de comunicación. De hecho en nuestros países los padres le están dejando a la educación la formación de l@s hijos.

Educación universitaria

El profesor transmite una serie de valores, cosmovisiones y formas de relación. Esto se aprende a ver de forma natural (autoritarismo en la relación profesor-estudiante). Muchas veces esta posición circunstancial de ser profesor o profesora es utilizada para vaciar todas nuestras percepciones, conceptos y valores en la cotidianeidad del aula.

* * *

Si bien no tengo experiencia personal en el campo de la enseñanza del derecho, tengo conocid@s e información al respecto. La presentación de Vera fue impactante, ya que en los Estados Unidos de América un profesor no diría en clase que no quiere que participen las mujeres en las discusiones. Ese tipo de autoritarismo no es aceptable a nivel superior; sin embargo, actitudes muy similares ocurren a un nivel más informal. Es decir, a pesar de que haya terminado la expresión abierta en clase, esto no significa que se haya superado en la cultura institucional o con respecto a los mensajes subliminales que recibe el estudiantado. Aunque es un alivio que no suceda tan abiertamente, es incluso más difícil enfrentarlo cuando está oculto.

* * *

Sé que nuestras profesoras de enfermería en la Universidad de Toronto, aún cuando la mayoría son mujeres, carecen de sensibilidad de género. Me parece que ustedes cuentan con esa masa crítica para llevar el cambio a la academia. Me gustaría saber cómo lo han logrado. ¿Lo han hecho con una o dos profesoras líderes? ¿O hay más en esa escuela?

En la Escuela de Enfermería trabajamos 40 mujeres, tres hemos sacado la especialidad en estudios del género, pero las otras colegas no han entendido que el género es un paradigma. Nos dicen “Ustedes que son las del género, póngale el

Nos dicen “Ustedes que son las del género, póngale el género a éste curso” o “incluyan en ésta comisión a una de ellas que les diga cómo es lo del género”. Esto ha sido lo más difícil.

género a éste curso” o “incluyan en ésta comisión a una de ellas que les diga cómo es lo del género”. Esto ha sido lo más difícil. Están dispuestas a escuchar, les gustan los espacios de reflexión y las charlas, pero siempre con sus resistencias. No se creen mujeres subordinadas, sino líderes. Dicen “yo soy la profesora”; sin embargo, ejercen su función patriarcalmente y en las clases subordinan a las estudiantes mujeres, mientras sobrevaloran al hombre estudiante.

En la Escuela se han obtenido pequeños logros, trabajados de persona a persona, convenciendo en el diario vivir, para que se traduzcan actitudes y comportamientos personales, empezando porque las relaciones nuestras con ellas y con l@s estudiantes cumplen con los principios de equidad y de respeto. Por ahí hemos ido convenciendo, ya que en un grupo grande, en una Asamblea de Escuela, las resistencias son mayores.

En la Escuela de Enfermería es difícil hacer espacios de reflexión. Después de egresar de la Maestría en Estudios de la Mujer, en un espacio que nos cedieron con las profesoras, se habló de la forma en que nos construíamos como hombres y mujeres. Se analizó cómo las mujeres permitíamos o se nos mandaba estar siempre bajo el cargo de un hombre. Un ejemplo de ello es que aquí en Costa Rica, las mujeres nos firmamos “fulana de” y adoptamos el apellido del marido, aceptando ser propiedad de un hombre. Entonces las profesoras empezaron a rebuscar en las carteras que ellas no firmaban así, que lo del género no era con ellas.

Esta labor ha sido difícil. La enfermería es una carrera subordinada al mandato de un médico. En Costa Rica se desarrolló la profesión bajo la filosofía de Florence Nightengale, cuyos preceptos afirman que “la enfermera tiene que ser fiel al médico como es fiel a su marido, la enfermera debe manejar el personal de salud como maneja el personal o la servidumbre de la casa, la enfermera debe cuidar a sus pacientes como cuidar a sus hijos...”. Esto no se ha podido quitar de la cabeza de muchas de las enfermeras.

* * *

Existe una relación dialéctica entre los dos componentes del currículo: el estructural formal (documento) y el procesal práctico (lo que ocurre diariamente). En este sentido cabe hablar de currículo oculto, ya que lo procesal práctico es también currículo, y en esa construcción, todas las personas ponemos en juego nuestras creencias, prejuicios, valores, conocimientos. El reto no radica en incorporar una filosofía en lo estructural formal, sino en posibilitar el cambio en lo procesal práctico. La propuesta que hemos hecho es ¿cómo hacer para que en lo procesal práctico haya un proceso de cambio?. Nuestra perspectiva es que el diseño curricular no puede estar en manos de un grupo que lo piensa, sino que tienen que estar todos y todas las académicas de la Escuela/Facultad, en un proceso activo, participativo y eminentemente reflexivo. Partimos de que es fundamental construir dos marcos: uno sociohistórico sobre la profesión y un marco epistemológico de la disciplina, que permitan establecer los criterios de la selección cultura y contenidos, para la organización, administración, ejecución y evaluación de un currículo en la formación de profesionales.

Con esta perspectiva se trabajó en la Escuela de Enfermería. Incluir la perspectiva de género en esta construcción del marco sociohistórico, implicó reconstruir la historia de la profesión, contextualizada con los procesos políticos y socioeconómicos que vive un país y que vive el mundo, para comprenderla y tomar decisiones de cómo queremos hacer una carrera. En el caso de las enfermeras, en esa construcción histórica ellas identificaron que la historia de la Enfermería está estrechamente relacionada con la historia de las mujeres, porque ha sido una profesión desarrollada eminentemente por ellas, que nació en un sistema militar, en el que la obediencia y las jerarquías son muy importantes. Esta profesión ha estado en la práctica y en la teoría subordinada a otra disciplina que ha sido tradicionalmente ejercida por hombres. Se plantearon que debían romper con éste enfoque biológico con el que se había estado trabajando, ya que es una ciencia de la salud eminentemente social,

Nuestra perspectiva es que el diseño curricular no puede estar en manos de un grupo... sino que tienen que estar todos y todas las académicas de la Escuela/Facultad, en un proceso activo, participativo y eminentemente reflexivo.

incluso se cuestionaron que pertenecieran a la Facultad de Medicina y no más bien, a la de Ciencias Sociales. Así con el proceso de reforma, se dieron preguntas, revoluciones, resistencias y discusiones.

* * *

***Una de las cosas
que debemos
entender es que l@s
estudiantes llegan
también con su
propio bagaje, no
solo l@s profesor@s.
Por eso no necesitan
sólo hacer
observaciones y
reflexionar, sino
también tienen que
tener herramientas
prácticas para
poder enfrentar
estos temas por sí
mism@s.***

La experiencia de la Escuela de Enfermería en la Universidad Central del Ecuador, ha sido fruto de un liderazgo colectivo, porque a partir de su práctica profesional como enfermeras, ellas han generado un cuestionamiento a toda la estructura de poder que se da en el sistema de salud de nuestro país y eso ha facilitado el proceso de inserción de género en el currículo, porque las enfermeras docentes han tenido que confrontar el elemento de formación de las futuras generaciones, sino también como ellas están articuladas a este sistema de prestación de servicios de salud.

* * *

Deseo hablar de las presentaciones relacionadas con la Escuela de Educación, las cuales fueron muy concretas. Existen investigaciones que indican que el 80% de l@s nuev@s maestr@s no se sienten preparad@s al concluir sus estudios universitarios, para enfrentar una clase.

Hemos estado trabajando con dos escuelas de educación: una en New Jersey, donde se intenta cambiar no sólo los cursos de educación, sino también la filosofía. Lo que hemos estado haciendo es integrar “Quit It” (Pare) en algunos de los cursos, en forma tal que cuando realizan práctica docente cuenten con herramientas prácticas que pueden usar para cambiar ese bagaje cultural. Una de las cosas que debemos entender es que l@s estudiantes llegan también con su propio bagaje, no solo l@s profesor@s. Por eso no necesitan sólo hacer observaciones y reflexionar, sino también tienen que tener herramientas prácticas para poder enfrentar estos temas por sí mism@s. Propongo esto como una estrategia práctica.

* * *

Hay que encontrar esa diversidad de caminos, tanto en lo que es el plano informal como en los más formalizados de la Educación. Sin embargo, no hay que negarle el peso que tiene la Educación en la conformación de una cultura patriarcal que promueve la violencia de muy distintas formas. En la experiencia en la Universidad de Costa Rica, como fuera de ella, nos hemos preguntado por qué es tan difícil “entrar” a la Facultad de Educación. Inclusive hemos tenido menos dificultad para ingresar en la Escuela de Medicina y en la Facultad de Ingeniería. Pareciera que existen menos resistencias y un poco mejores condiciones para generar cambios en estas unidades académicas que en aquellas encargadas de la formación en Pedagogía. Tenemos que también que ver el papel que la sociedad le ha definido a l@s maestr@s, para entender las dificultades que están enfrentando los Ministerios de Educación, quienes están haciendo un esfuerzo por incorporar nuevas modalidades de formación no sexista y no violenta y se topan con la resistencia de l@s maestr@s. Ell@s son producto de una sociedad, las cuales tienen asignada la función de reprimir y reproducir esas formas violentas de relación. En el caso de Costa Rica, decimos que el ejército nuestro son l@s maestr@s.

* * *

El problema de la inclusión de género en el currículo, significa establecer nexos con elementos filosóficos y epistemológicos, que abordan las distintas disciplinas y todo el conjunto de procesos de formación en los distintos niveles. Lo anterior nos exige mayor profundidad en nuestra intervención, desde la perspectiva de género.

Capacitación profesional

¿Sería posible en este espacio que se está abriendo, que se pudiera hacer algún tipo de intercambio para certificar cursos de capacitación a diferentes niveles, esto para Costa Rica, Nicaragua y Guatemala?

No tuve la oportunidad de explicar –debido a la limitación de tiempo- que el programa Child Abuse Prevention Studies (Estudios para la prevención del abuso infantil) también lo ofrecemos por Internet. Creo que mencioné que estamos convirtiendo a las clases comunes en clases vía Internet.

Much@s nos escriben indicando que necesitan capacitación, tanto en prevención del abuso infantil como en violencia doméstica. Tenemos mucho interés de expandirnos en esa dirección. Esta es la primera vez que ofrecemos todos nuestros cursos vía Internet. Contamos con tantos sitios en línea que parecería lo más natural que ofrezcamos capacitación mediante un instituto especializado en la violencia doméstica, y creemos que hay interés al respecto debido a que se utiliza nuestro sitio en todo el mundo.

Síntesis sobre los puntos centrales discutidos durante el primer día

Vera Aguilar Cruz

El primer bloque reconceptualizó la violencia de género desde la perspectiva de las mujeres indígenas, afrodescendientes, migrantes y mujeres con discapacidades y el segundo de los enfoques comunitarios para el empoderamiento y para el trabajo con distintos grupos étnicos.

La definición de violencia no es sólo física o sexual. Varias de las participantes hablaron de una escala: pasiva o como dijo Altagracia –una mutilación cotidiana, un desgaste que ocurre todos los días por la violencia de género. Varias se refirieron a la salud mental, y cómo necesitamos relacionar lo físico con lo emocional y espiritual cuando tratamos con gente, porque es algo que pasa al cuerpo, a la mente y al espíritu. Muchas hablaron de la importancia de iniciar temprano y trabajar con formas saludables en las relaciones, dado que las personas de distintas poblaciones y edades tienen necesidades diversas, algunas de las cuales tod@s compartimos.

Otro tema que surgió fue la necesidad de trabajar junt@s, en especial para no dividir los esfuerzos, aunque también para reconocer que las necesidades varían al trabajar con distintos sectores y poblaciones. Otro aspecto es el papel de las personas adultas, especialmente si se trabaja con niñ@s y adolescentes. Deben percatarse del poder que tienen y que si no responden ante los estereotipos, la violencia o el comportamiento agresivo, lo que están haciendo es reproducirlo. Por lo tanto, debe haber una intervención frente a la violencia, pues sino los niños, las niñas y las personas adolescentes creerán que esa es la forma adecuada de comportarse.

Prácticamente todas plantearon la necesidad de trabajar entre grupos. Muchos de los programas escolares y de colegios se referían a que no era suficiente trabajar con estudiantes sino que también se debía involucrar al personal docente, ya que éste está en las clases dirigiendo y creando ambientes diversos, los que deberían ser estimulantes y no violentos. L@s estudiantes necesitan empoderarse y darse cuenta del poder que poseen para hacer sus propias reglas y determinar su propio comportamiento. También l@s otr@s trabajador@s que están en los colegios tienen un rol importante, ya sean chóferes o enfermer@s.

Varias señalaron la importancia de la familia, que puede ser o no un lugar para formar identidades que consideren el género y la etnia o un lugar donde se reproduce la violencia. Debido a esto es fundamental trabajar con la ella.

Un aspecto que puede ser interesante de considerar en los próximos días es el sistema social y la estructura social. De acuerdo con lo que he oído en las presentaciones y especialmente en las discusiones, en lugares como los Estados Unidos de América o Canadá, donde hay una fuerte infraestructura, el sistema educativo es grande y burocrático, así que lo que tratamos de hacer con frecuencia es insertarnos en éste para que nuestras preocupaciones y demandas se integren en el currículum y en la formación docente. Esto es muy distinto en otros países, como

Otro tema que surgió fue la necesidad de trabajar junt@s, en especial para no dividir los esfuerzos, aunque también para reconocer que las necesidades varían al trabajar con distintos sectores y poblaciones.

Lo de la contextualización tiene que ver con el fondo de la discusión de éste foro. Estas similitudes y diferencias entre países del Norte y del Sur, coinciden en que en todos los países, mediante la Educación, se evidencia la violencia de género y cómo podemos acercarnos a ésta problemática.

el ejemplo de Rosa María sobre los desastres naturales y cómo de pronto se acaba toda la infraestructura. En el medio tenemos el interés de trabajar con comunidades y todo tipo de grupos. Debido a lo anterior, la estabilidad o el deseo de cambio también es un tema de interés para continuar avanzando en este campo.

Hemos notado que tanto en la experiencia norteamericana o latinoamericana, hay una serie de temas que consideramos centrales. A veces toman diversas formas pero en el fondo todas y todos estamos aquí lidiando con las diferencias y las relaciones de género, la diversidad, la transformación de la educación y la democratización. Considerando estos temas generales, la discusión de hoy se ha efectuado en el marco institucional: se presentaron trabajos, tanto del Norte como del Sur, en el campo de la educación superior, las escuelas, l@s estudiantes, los currícula, l@s maestr@s, los grupos informales (como las familias), las ONGs y las comunidades. Se expusieron trabajos sobre la intervención directa, el activismo, el trabajo social, la salud, el trabajo interdisciplinario, las diferentes filosofías y la teoría de la cultura, políticas públicas Norte-Sur.

Esto nos presenta un reto: esperábamos que este encuentro nos diera la oportunidad de iniciar una de muchas reuniones que cruzaran la frontera Norte-Sur, centradas alrededor de estos ejes fundamentales.

El tercer bloque trató sobre la construcción sociocultural de la violencia de género y el papel de la educación en la promoción de la igualdad de género. El hilo conductor fue un cuestionamiento sobre si la promulgación y la aprobación de normas es un instrumento eficaz de cambio y de respuesta para la violencia de género y el papel de la educación y la capacitación. Gloria, nos habló de algunas leyes. Algunas de ellas estipulan medidas sustitutivas o adaptativas que en la práctica, en lugar de proteger o favorecer a las mujeres, terminan muchas veces perjudicándola. Emerge entonces la interrogante: ¿cómo lograr un balance en la ley? ¿hasta dónde esta es la vía adecuada para enfrentar este tipo de problemas?.

Katherine caracterizó a los Estados Unidos de América como un país de migrantes y multicultural que lucha por una democracia justa, pero bajo el marco cultural del individualismo. ¿Cómo hacer para lograr esa democracia justa?

Cecilia planteó como el reclamo de los derechos y específicamente los derechos humanos tienen que ser contextualizados y cómo crear estrategias de ejercicio de los derechos humanos. Lo de la contextualización tiene que ver con el fondo de la discusión de éste foro. Estas similitudes y diferencias entre países del Norte y del Sur, coinciden en que en todos los países, mediante la Educación, se evidencia la violencia de género y cómo podemos acercarnos a ésta problemática.

Vera expuso la síntesis de un trabajo donde se trata de visibilizar la Educación formal como transmisora de valores y significados diferenciados por género y como las cosmovisiones de los y las educadoras también se reproducen en éste ámbito.

El cuarto bloque redes, alianzas institucionales y prevención de la violencia de género, se centró en la importancia de unir esfuerzos para enfrentar y aproximarse a la problemática de la violencia, desde la educación, la comunidad y las instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

Heather comentó sobre la interacción entre la educación y el sector salud para investigar sobre el impacto que tiene la violencia en la salud y cómo la investigación y la construcción de modelos de atención permiten integrar esta experiencia al área de salud de la Universidad de Toronto.

Las compañeras Norma, Ana e Ana Isabel, nos plantean la importancia de crear herramientas en línea, acceso a materiales y el papel transformador del trabajo interdisciplinario.

Xinia se pregunta ¿cuál es el aporte de la Educación a distancia a la prevención de la violencia género?. El compromiso de la UNED en este sentido es reciente y se asumió la transversalización de la perspectiva de género como una tarea central de la Universidad. La educación a distancia juega un papel importante como medio de acceso de las mujeres a la educación superior. No obstante existe una segregación

por género en la escogencia de las carreras, pero se está trabajando en acciones concretas como revisión de currícula y de políticas.

Margarita relató sobre cómo se empezó a visualizar la necesidad de la Maestría en Estudios de Género y Educación y plantear el contenido técnico y pedagógico de las materias.

Finalmente la violencia género se ubicó en diferentes ámbitos, así como también como puede ser estudiada, aprendida y trabajada desde diferentes disciplinas.

Síntesis del trabajo en grupos

Propuestas y comentarios del Grupo 1

1. La discusión se centró en la relación Norte-Sur o Sur-Norte y el marco general para establecer alianzas y el modo en que éstas pueden ser establecidas. Una ronda de discusiones abordó cómo, desde nuestras propias experiencias, visualizamos el desarrollo histórico de éstas relaciones Norte-Sur, Sur-Norte. La discusión mutua permitió limar desconfianzas que son parte de la relación histórica de cómo se valoran las experticias y conocimientos de manera desigual entre el Norte y el Sur. Así mismo, por qué hablamos de esta relación que ya parece ser una relación un poco igualitaria. Se propuso que, más que construir una alianza, cualquier relación tiene que estar edificada en un marco de confianza, con distintos componentes y énfasis institucionales y personales de quiénes se involucran en la construcción de los intercambios.
2. Las relaciones de género y las formas en como se manifiesta la violencia, deben entenderse bajo los marcos culturales donde éstas se producen, y aunque hay constantes, hay especificaciones culturales que debemos manejar y asumir. Para las compañeras de Latinoamérica, los contextos políticos en los que se producen las relaciones sociales y violencia de género son importantes. No se logró visualizar esto en las ponencias de las compañeras de Estados Unidos y Canadá.
3. Hay que avanzar no sólo en el conocimiento de intereses académicos y profesionales, sino conocer las personas con las que estamos compartiendo, pues cada una tiene mucho que aportar desde su experiencia de vida y desde su experticia en el tema.
4. Es necesario puntualizar la forma cómo se vive la violencia en países pobres, pues ésta es muy diferente de cómo se vive en países ricos, en términos de desafíos y necesidades de acuerdo al contexto. De hecho lo que se define por estratégico, varía de acuerdo a cada uno de estos contextos.
5. Profundizamos sobre el término de violencia, que tiene múltiples expresiones. La estrategia de la alianza tiene que ver mucho con los niveles en los que situamos el problema y en la descripción de la violencia. Igualmente es necesario ubicar los problemas derivados de la violencia en un escenario político internacional, ya que las decisiones se ven modificadas y desafiadas de acuerdo a procesos políticos de carácter global.
6. Se hizo un ejercicio donde cada una contó desde su propia experiencia personal, las motivaciones hacia el tema y sus fortalezas de acuerdo a ese interés, que terminó siendo también un interés biográfico.
7. Una estrategia para avanzar, es propiciar diálogos de acuerdo a los temas y los intereses más pequeños, en tanto se realizarían diálogos más generales aprovechando la tecnología como Internet para avanzar más en el conocimiento y en el establecimiento de alianzas específicas.

Esta ha sido una buena oportunidad para poder comunicarnos de una forma más personal, lo que no habíamos podido hacer hasta ahora. A veces pareciera que hay cierto distanciamiento entre la gente. Discutimos sobre cómo parecía que en el Norte se cuenta con infraestructura, mientras que en Latinoamérica con frecuencia hay ausencia de ella. Esto también se convierte en una barrera. Aun cuando es

Las relaciones de género y las formas en como se manifiesta la violencia, deben entenderse bajo los marcos culturales donde éstas se producen, y aunque hay constantes, hay especificaciones culturales que debemos manejar y asumir.

bueno contar con una infraestructura, también debe haber flexibilidad. Pensamos que nos conoceríamos mucho mejor si fuéramos a la playa juntas. Trabajaremos en esto como nuestro próximo proyecto conjunto (risas).

Un punto en el que todas estuvimos de acuerdo es que deseamos mantenernos como grupo, aunque probablemente debamos dividirnos en sectores más pequeños para trabajar temas específicos. Esto no significa que no debamos mantener contacto entre todas, sino más bien que el trabajo real se concretará entre microgrupos.

El ejercicio que realizamos al final fue muy bueno porque cada una presentó sus fortalezas y también sus características: quiénes eran, cuáles eran sus quehaceres y trabajos. Fue muy esperanzador conocer la energía que había en el grupo y, si contáramos con más tiempo, seguramente podríamos partir de esto para construir. Esto fue un proceso muy importante.

Propuestas y comentarios del Grupo 2

1. Se revisaron experiencias, intereses, proyectos y expectativas de cada una de las integrantes.
2. Valoramos la importancia de tomar en cuenta los contextos en que se dan los procesos educativos, desde lo cotidiano hasta el sistema formal.
3. Es conveniente mapear los distintos elementos que tendría la situación y concentrarnos en áreas claves y establecer prioridades. Por ejemplo, que las mujeres conozcan los avances y la forma en que se pueden hacer valer esos derechos.
4. Identificar los diferentes sectores gestores de cambio y trabajar con ellos. Se llamó la atención que no deben ser l@s docentes, exclusivamente, quienes asuman la carga.
5. Trabajar con nuestra propia realidad, retomar esas áreas ya que en América Latina hemos desarrollado experiencias y valorar nuestros propios enfoques e instrumentos latinoamericanos.
6. Consideración del contexto mundial y específico en términos políticos, económicos, religiosos. Debemos reconocer las oportunidades y también las amenazas de este, clarificando los intereses de la cooperación internacional y rescatando las experiencias y avances a lo interno de los países. Además cómo plantear las demandas al Estado y de qué tipo.
7. Las alianzas tienen que basarse en una relación democrática y en un involucramiento activo de todas las partes, tanto en el diagnóstico, la planificación, programación, en la ejecución y en las evaluaciones.
8. Considerar en términos de la administración financiera las condiciones y las características de nuestra realidad.
9. Una vía de un trabajo regional es la producción de materiales de forma conjunta, uniendo esfuerzos y recursos, de manera que se utilicen en distintos países.

Al final de nuestra conversación nos preguntamos qué sería necesario para lograr una colaboración adecuada Norte-Sur. Como ya lo mencionó la compañera, se tendría que basar en un modelo democrático. No es adecuado que el Norte sea el encargado de conseguir financiamiento, lo ponga sobre la mesa con una serie de reglas y después se vaya sin siquiera participar en las actividades. En cambio, se debe estar en comunicación en todas las etapas. Por ejemplo, no se puede simplemente dar dinero para un programa de educación, sin tomar en cuenta primeramente lo que tienen que hacer l@s participantes para llegar allí o que pueden estar con hambre. Debemos aprender unas de otras lo que se necesita para que un programa de educación sea exitoso, estando involucrados todos los sectores.

Propuestas y comentarios del Grupo 3

1. Nos ocupamos de metodologías y otros aspectos de la educación, pero también reconocíamos que existen múltiples lugares educativos y de discusión, tanto

Las alianzas tienen que basarse en una relación democrática y en un involucramiento activo de todas las partes, tanto en el diagnóstico, la planificación, programación, en la ejecución y en las evaluaciones.

formales como no formales, que podrían utilizarse para la discusión y la reflexión.

2. Enmarcar la cultura en una visión más cotidiana, más cercana y así promover los cambios.
3. Focalizarnos en buscar alternativas y estrategias para lograr cambios y alcanzar la equidad.
4. Construir puentes de relación entre espacios formales y no formales, como generar experiencias concretas que demuestren que es posible ir avanzando en nuevas formas de relacionarnos intergeneracionales y a través de experiencias prácticas.
5. Crear espacios de intercambio de todas las experiencias que se van teniendo, de las lecciones aprendidas, de los pendientes, de las metas, dándole importancia al intercambio, potenciando las experiencias ya existentes.
6. ¿Cómo hacer para que las personas se involucren para aumentar conciencia? Pensando en la necesidad de interactuar, de la participación, de la construcción colectiva de cambios caracterizada por la retroalimentación, la necesidad de una planificación, en donde las universidades crean en los nexos con las comunidades, para aterrizar en lo práctico y en lo real.
7. Discutir y analizar situaciones de violencia y de no violencia, para rescatar lo positivo.
8. Señalamos los problemas de lenguaje (sobre todo en español que tenemos la diferenciación de lo femenino y lo masculino, entonces nos sentimos incluidas o excluidas) de los discursos, de los textos y el papel de los medios de comunicación utilizados como instrumentos de cambio, pero también criticamos la emisión de los mensajes violentos.
9. Hacer esfuerzos por eliminar el sesgo de identificar género con mujer.
10. Propuesta educativa más amplia: ¿Cómo afecta el género a l@s docentes? ¿Cómo afecta el género a l@s discapacitad@s? ¿Cómo afecta el género a las personas mayores?

Comenzamos enfatizando la importancia de poder pasar de la teoría a la especificidad. Es decir, nos preguntamos qué ayudaría para establecer alianzas. Se sugirió que nuestro trabajo continuara con aspectos concretos. Otra propuesta es que quizás sería más valioso compartir las lecciones aprendidas como se hizo en el panel de la mañana. Ese tipo de información nos ayudaría también a compartir, no sólo lo anterior, sino también estrategias para el cambio. ¿Cómo estamos haciendo nuestro trabajo? ¿Cómo podemos mejorarlo?

Esto suscitó otro tema de conversación: tenemos que asegurarnos de actuar con precaución para no simplemente unirnos a la mayoría, a lo que esté de moda en el momento. Por ejemplo, tal vez el tema de equidad de género no es tan popular hoy como lo fue hace tres años y la interrogante sería entonces sobre cómo mantenernos firmes en nuestras convicciones y no dejarnos llevar por cualquier idea en boga. Es crucial ver cómo nos dirigimos a la autosuficiencia. Este punto se relaciona con el anterior, porque no vamos a estar cambiando de tema a medida que surjan. Tenemos que llegar a ser autosuficientes para sobrevivir.

Otro punto es que las oportunidades de financiamiento varían de país en país. Hablamos de las diferencias en nuestros trabajos dependiendo del país y, si verdaderamente vamos a formar alianzas, debemos tal vez hacer más que venir a vernos por uno o dos días. La sugerencia fue que tal vez debemos ser valientes y tomar un sabático de un año y pasar tres o seis meses en una organización y otros seis meses en otra. La pregunta central es, si estamos planteando estas alianzas en serio, ¿qué debemos hacer para poder ver más allá del 10%? Debemos profundizar el conocimiento de lo complejo que son nuestros países, es decir, el contexto en que estamos inmersas.

Esto también abrió otra puerta de diálogo sobre las grandes diferencias que existen entre nuestros países y especialmente en los sistemas educativos. Las

La sugerencia fue que tal vez debemos ser valientes y tomar un sabático de un año y pasar tres o seis meses en una organización y otros seis meses en otra. La pregunta central es, si estamos planteando estas alianzas en serio, ¿qué debemos hacer para poder ver más allá del 10%?

experiencias varían mucho por país; por ejemplo, en Costa Rica se espera que l@s estudiantes trabajen mientras estudian y que se encarguen de sus familias. Es decir, no se trata de alguien de 18 años sin ninguna obligación. También compartimos las experiencias de los Estados Unidos, donde tal vez tenemos el estereotipo de el/la estudiante de 18 años sin obligaciones que se dedica un 100% a sus estudios. En realidad, ésto ha cambiado en la última década. Ahora l@s estudiantes, especialmente l@s que pertenecen a la clase trabajadora, necesitan trabajar además de estudiar. También hay mujeres mayores que regresan a la universidad y deben hacerse cargo de sus familias; por lo tanto, compartimos algunas similitudes en esto.

Pero el punto que debemos clarificar es que la calidad de vida continúa variando mucho entre países, lo que nos lleva otra vez a la pregunta sobre cómo entendemos al contexto en el cual se da nuestro trabajo. ¿Cómo entendemos el contexto en cada país?

Para concluir, hay dos puntos centrales que resumen todos los aspectos a los que me he referido antes. El primero es que cuando pensamos en estas alianzas de manera general necesitamos definir qué puntos tenemos en común. El segundo punto es la especificidad que ofrecemos en el diálogo: ¿qué es lo diferente, lo especial de nuestro trabajo en relación con nuestros países o comunidades de origen? Aquí se plantearon algunos ejemplos acerca de cómo esto varía: un desastre natural se relaciona con el clima político ya que puede retroceder al país unos diez o doce años, dependiendo de este clima. Por eso debemos tomar conciencia de que nuestro trabajo no ocurre en un vacío, sino que existe un contexto detrás que debemos esforzarnos en entender y que determina la labor en cada país.

Otros comentarios y sugerencias

Es interesante observar que existen puntos en común en todos los grupos, como por ejemplo la necesidad de colaborar de forma tal que todas enseñen y aprendan. Para esto necesitamos conocernos más a fondo, no podemos solo hacer un proyecto e irnos. Necesitamos establecer relaciones para conocernos mejor y así establecer lazos de confianza.

Hemos estado pensando sobre formas para que este grupo permanezca en contacto, y, como Katherine dijo antes, nuestro sueño es que podemos encontrar recursos financieros para poder volver a reunirnos, tal vez en Boston, donde queda mi Centro, para así continuar con esta dinámica grupal. Algo que podemos hacer sin necesidad de mucho presupuesto es continuar la relación con Laura para un seguimiento. Nuestro instituto continuará trabajando con ella y con cualquier otra que quiera unirse a nuestro esfuerzo, con el fin de elaborar un producto final sobre este encuentro. Desearíamos que fuera más que una memoria; nos gustaría que se pudiera ver la creatividad que hubo aquí y también incluir las herramientas que trajeron. Otra cosa que puede hacer el Gender and Diversities Institute (Instituto de Género y Diversidades) es elaborar una base electrónica de direcciones para por lo menos contactarnos vía Internet.

* * *

Hacer una página web muy original, donde haya participación de todo el grupo, tanto en inglés como en español y luego ir buscando formas de cómo podemos ir resolviendo el problema de comunicación.

* * *

Nos enteramos que se ha hablado de establecer alianzas entre grupos más pequeños, por lo que también serviría la lista electrónica para darle seguimiento.

* * *

[C]uando pensamos en estas alianzas de manera general necesitamos definir qué puntos tenemos en común. El segundo punto es la especificidad que ofrecemos en el diálogo: ¿qué es lo diferente, lo especial de nuestro trabajo en relación con nuestros países o comunidades de origen?

Una herramienta que puede ayudar en este esfuerzo de mantenernos en comunicación, es la base de datos con la información de cada persona que participó, la estamos creando en Access e irla completando con alguna información adicional que se quiera compartir a través de los medios electrónicos, para conocernos más, saber los intereses, ese tipo de información que por medios electrónicos se puede compartir de forma más directa.

* * *

Como medio para la comunicación se puede utilizar la teleconferencia, la cual cumple el papel de encontrarnos de forma más cercana y compartir.

* * *

Repensar las formas de contacto y comunicación, que no sea solamente a través de los medios electrónicos, ya que en ciertos momentos la comunicación se convierte en algo muy expedito, por eso busquemos las formas de no caer en esa trampa.

* * *

Las ponencias es otro medio para ir conociendo más a fondo el trabajo que cada una está haciendo y sus alcances.

* * *

Tal vez esto pueda sonar como una perspectiva muy estadounidense, pero parece que uno de los aspectos que determina que las cosas puedan continuar es el factor dinero, y nadie en este grupo viene con un fondo que le permita vivir sin necesidad de trabajar. Considerando que todas somos muy trabajadoras, debemos procurar establecer grupos más pequeños de contacto para elaborar proyectos que traten los puntos específicos que hemos contemplado. Debemos trabajar en forma conjunta para crear proyectos y modelos que nos permitan después conseguir financiamiento, para así poder continuar con el proyecto general.

[E]xisten puntos en común en todos los grupos, como por ejemplo la necesidad de colaborar de forma tal que todas enseñen y aprendan. Para esto necesitamos conocernos más a fondo, no podemos solo hacer un proyecto e irnos.



5

Clausura del Foro

Palabras de Laura Guzmán

A pesar del corto tiempo, logramos compartir conocimiento, experiencias, de una manera muy expedita, pero que nos permitió, tener una visión muy amplia de que es lo que está haciendo el grupo, que generalmente en actividades más amplias no se logra tener esa visión. Por otra parte, logramos trabajar esta otra parte de lo que es la construcción de alianzas, de ir estableciendo relaciones que van a materializar en relaciones de trabajo y de colaboración diferente y tanto unas como otras vamos a salir beneficiadas.

Cuando el CIEM aceptó colaborar en la organización de la actividad, nos pareció que era una excelente oportunidad para ir armando esos puentes, en torno a un tema que tiene mucha vigencia, pero que también ha sufrido un desgaste, y que necesitamos comenzar a revitalizar el conocimiento y las formas de intervención.

En el CIEM tenemos una preocupación de revitalizar enfoques, reconceptualizar estrategias de intervención, pero también ir pensando en los reemplazos. Estas actividades, además de permitir el intercambio son un buen espacio para ir formando la generación de recurso humano de reemplazo, ampliando la red de organizaciones y personas que trabajan en este campo. Es importante que vayamos pensando como en un futuro podemos ampliar esta red, para recibir aportes innovadores y distintos y en determinado momento darnos las respuestas que creíamos no tener, evitando crear un grupo cerrado, en donde se concentre el conocimiento y la información.

Aprovecho para darles el agradecimiento por haber venido y estoy segura de que nos vamos con un sentimiento de que en realidad aprovechamos el tiempo y hemos logrado un aprendizaje importante. Agradecerles a Katherine y a Sundra, el apoyo y la confianza, de que podíamos ser un elemento facilitador del proceso y decirles que las puertas de la Universidad y del CIEM, quedan abiertos para futuros proyectos.

Palabras de las participantes

Quiero decirles muchas gracias a las organizadoras, estoy muy feliz de haber estado con todas ustedes y ojalá se pueda cumplir el establecer los lazos no sólo académicos sino también afectivos.

* * *

Como me gustaría que muchas mujeres líderes que no necesariamente son ligadas a lo académico, pudieran tener la oportunidad de encontrar espacios de relación para

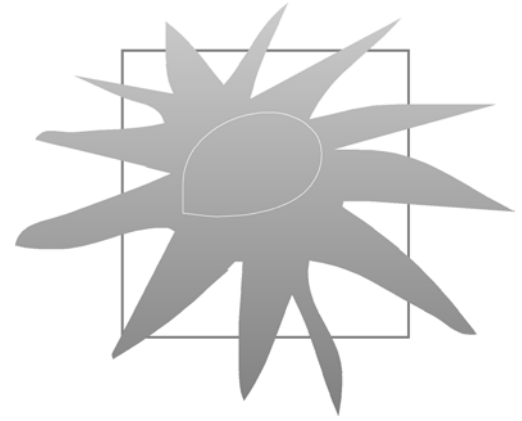
A pesar del corto tiempo, logramos compartir conocimiento, experiencias, de una manera muy expedita, pero que nos permitió, tener una visión muy amplia de que es lo que está haciendo el grupo, que generalmente en actividades más amplias no se logra tener esa visión.

***Estos últimos dos
días me han
recordado la
importancia de este
trabajo colectivo***

fortalecer su trabajo por la equidad y la justicia. La tónica de nuestra actividad, no solamente está restringido al ámbito de lo académico, sino que tenemos un profundo nexo con la comunidad y la sociedad, y esto muchas veces no es valorado, ni potenciado en la magnitud que nosotras queremos. Quiero agradecerles la oportunidad que me han brindado y voy a hacer el esfuerzo de transmitirlo hacia otros sectores, principalmente en mujeres que miran en nosotras una posibilidad de continuar de mejor manera.

* * *

Cuando recibí la invitación no sabía qué esperar, simplemente tuve que confiar. ¿Por qué tenía que estar aquí? No tengo ninguna conexión con el Instituto, mi trabajo no se centra en la equidad de género, aunque sí trata de fortalecer a las familias y a la vida de l@s niñ@s. Estos últimos dos días me han recordado la importancia de este trabajo colectivo; también fue muy gratificante poder estar entre un grupo de mujeres fuertes. Esto no sólo me inspira –sin ofender a Jim- pero son las mujeres, en especial las que se encuentran aquí, las que me enorgullecen.



Apéndice

El Programa del Foro

7 de febrero del 2002	Bienvenida. Presentación participantes. Metodología de trabajo.
8:00 – 9:00 a.m.	Panel: Reconceptualizando la violencia de género desde la perspectiva de la diversidad
9:00 – 9:45 a.m.	Norma Quixtán, Guatemala, El papel de la educación en la prevención de la violencia de género Harilyn Rouso, EE.UU., El hostigamiento sexual en la escuela Altagracia Valdez, República Dominicana, Mujeres afrodescendientes y la violencia María Elena Acuña, Chile, La construcción del chileno medio en el sistema educativo
9:45 - 10:00 a.m.	Receso
10:00 – 10:30 a.m.	Preguntas y comentarios críticos
10:30 – 11:15 a.m.	Panel: Enfoques comunitarios para el empoderamiento y para el trabajo con distintos grupos étnicos Ana Hernández, Costa Rica, La estrategia de capacitación de AMC para el fortalecimiento para la vida de adolescentes embarazadas y madres Rosa María Sánchez, Nicaragua, Respuesta a los estragos emocionales y psicosociales causados por el huracán Mitch Merle Froschl, EE.UU., Prevención de la violencia desde la infancia temprana Maria Guajardo Lucero, EE.UU., Creando comunidades fuertes LeAnna Gutiérrez, EE.UU., La violencia contra adolescentes bajo relaciones de noviazgo
11:15 – 11:45 a.m.	Preguntas y comentarios críticos
11:45 a.m. – 12:00 m.	Resumen: cuestiones críticas planteadas por las participantes <i>Facilitadora: Sundra Flansburg</i>
12:00 m. – 1:00 p.m.	Almuerzo

1:00 – 2:00 p.m.	<p>Panel: La construcción sociocultural de la violencia de género y el papel de la educación en la promoción de la equidad de género</p> <p>Gloria Godoy, Paraguay, La genesis de la violencia familiar Cecilia Jaramillo, Ecuador, Derechos humanos, equidad de género y educación de calidad Vera Aguilar, Costa Rica, La violencia simbólica entretejida en la enseñanza del derecho penal en la Universidad de Costa Rica Katherine Hanson, EE.UU., La identidad nacional: un marco cultural para analizar la violencia de género en los Estados Unidos Margarita Puerto, Honduras, Género, violencia y desarrollo rural</p>
2:00 – 2:30 p.m.	Preguntas y comentarios críticos
2:30 – 3:15 p.m.	<p>Panel: Redes, alianzas interinstitucionales y prevención de la violencia de género</p> <p>Heather Maclean, Canadá, Desarrollo de competencias para la prevención de la violencia de género mediante alianzas internacionales Ivette Campos, Norma Méndez y Ana Isabel Mora, Costa Rica, La democratización de la vida cotidiana Cari Michaels, EE.UU., Herramientas educativas por Internet y prevención de la violencia familiar Xinia Zúñiga, Costa Rica, La educación a distancia como medio para prevenir la violencia doméstica</p>
3:15 – 3:30 p.m.	Receso
3:30 – 4:00 p.m.	Preguntas y comentarios críticos
4:00 – 5:00 p.m.	Discusión plenaria en torno a los temas centrales del Foro
5:00 – 5:30 p.m.	Síntesis diaria
	<i>Facilitadora: Vera Aguilar</i>

8 de febrero del 2002

8:00 – 9:00 a.m.	<p>Panel: Institucionalización de una currícula sensible a las diferencias de género en la academia</p> <p>Carolina Bolaños, Costa Rica, ¿Por qué un currículum universitario género sensitivo e inclusivo? Laura Guzmán, Costa Rica, Institucionalización de la currícula sensible a las diferencias de género Rebeca Gómez, Costa Rica, Estrategias para sensibilizar y capacitar a docentes en la implementación de una currícula inclusiva y sensible a las diferencias James Fraser, EE.UU., La violencia de género: un reto para los programas estadounidenses de preparación de maestr@s Joyce Khoury, EE.UU., El reto y la necesidad de tener programas para la educación de maestr@s</p>
9:00 – 9:30 a.m.	Preguntas y comentarios críticos
9:30 – 10:00 a.m.	<p>Conceptos y cuestiones a ser tratadas durante la discusión general</p> <p style="text-align: right;"><i>Facilitadora: Sundra Flansburg</i></p>
10:00 – 10:15 a.m.	Receso

10:15 a.m. – 12:00 m.	Discusión plenaria. Definiendo la violencia de género, diversidad, inclusividad y diferencia
12:00 m. – 1:00 p.m.	Almuerzo
1:00 – 3:00 p.m.	Discusión plenaria. Trabajo en subgrupos
3:00 – 3:15 p.m.	Receso
3:15 – 5:00 p.m.	Discusión plenaria. Construyendo puentes y articulaciones entre disciplinas, regiones, instituciones y comunidades: los pasos siguientes <i>Facilitadora: Katherine Hanson</i>
5:00 – 5:30 p.m.	Síntesis final <i>Facilitadora: Heather Maclean</i>
	Clausura <i>Facilitadoras: Laura Guzmán, Sundra Flansburg, Katherine Hanson</i>
Cambios en la estrategia de trabajo	Se propone el trabajo en grupos pequeños para analizar los temas generales: género, diversidad, transformación de la educación y democratización, que se han discutido, para así crear redes entre l@s participantes del Norte con las latinoamericanas. Las participantes piensan que se debe comenzar realmente a trabajar para entender diferencias y similitudes, y así construir el diálogo que tod@s ansían.